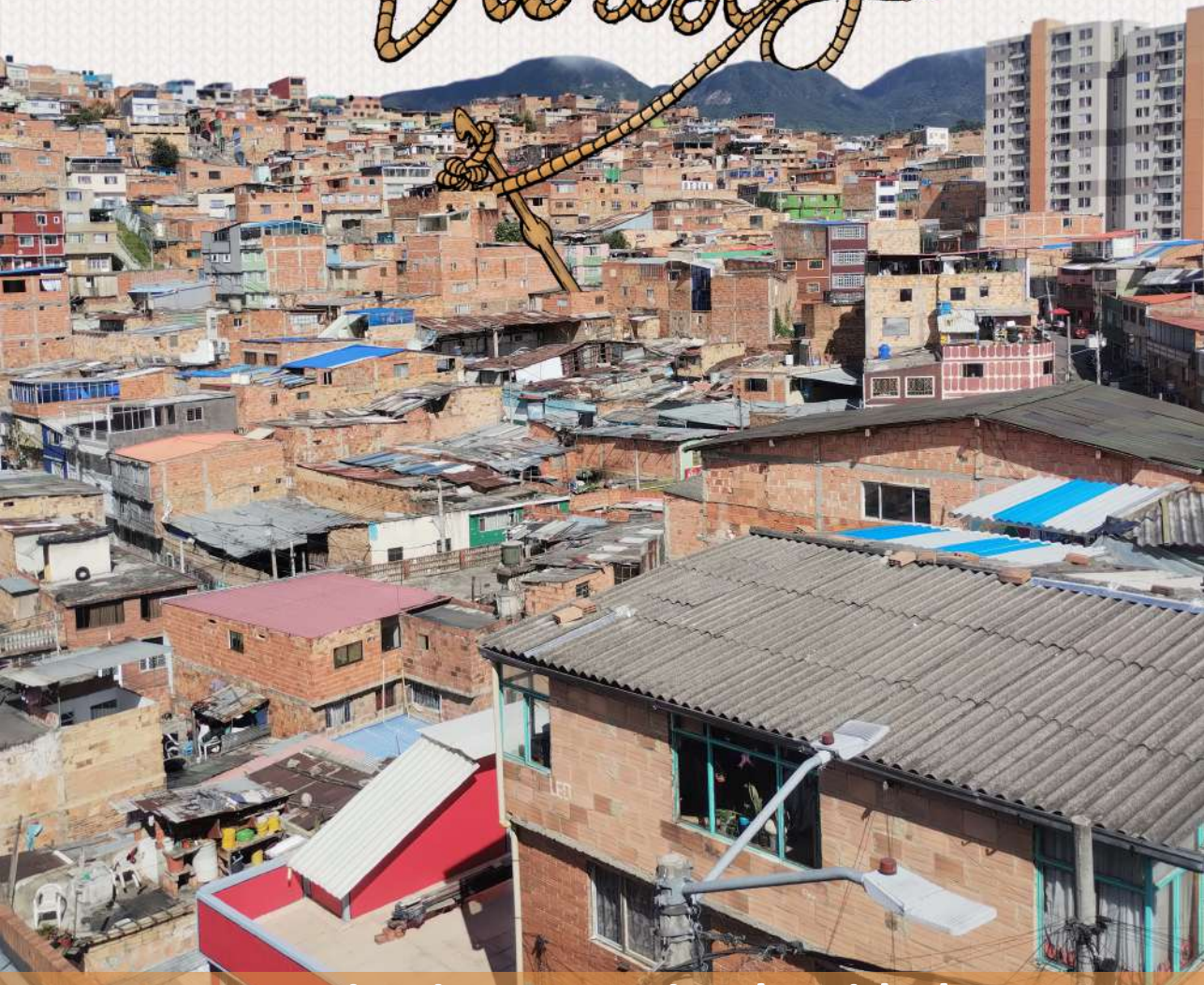
En la loma se entretejen vidas



Territorio Memoria Identidad

En la loma se entretejen vidas
Propuesta pedagógica a partir de la construcción de identidades y el reconocimiento del territorio con jóvenes del semillero sembradoras y sembradores de paz, de la Biblioteca comunitaria Manuela Beltrán, en la localidad Rafael Uribe Uribe, Bogota D.C.

Autora
Angie Lorena Rodriguez Duque

Coautores
Emily Fotasoca
Tamara Gómez
Vanessa Inestrosa
Wendy Rodriguez
Danna Rincón
Helen Pardo
Sofia Silva
Diego Valencia
Brandon Ávila
Juan Diego Ramirez

Ilustración y diagramación
Yonatan Giraldo Castañeda

CONTENIDO

Presentación 1

¿Quiénes somos las semillas? 6

En la loma se entretejen vidas 9

Bienvenidos todos al pedazo 11

Mujeres para no olvidar 13

Desde la raíz 19

Aquello que nos construye 26

Y esto somos, las semillas de la educación comunitaria 33

Y aquellas semillas dieron fruto 39

PRESENTACIÓN

Inspirada en George Santayana me viene a la cabeza que…

No podemos escapar de la historia, pero tampoco estamos condenados a repetirla"

"En la loma se entretejen vidas" es el resultado de un trabajo colaborativo con los jóvenes del semillero Sembradores y Sembradoras de Paz de la Biblioteca Comunitaria Manuela Beltrán, ubicada en la localidad de Rafael Uribe Uribe, Bogotá, Colombia. Este proyecto formó parte de mi trabajo de grado para obtener el título de Licenciada en Educación Comunitaria con énfasis en Derechos Humanos, en la línea de investigación Arte, Comunicación y Cultura de la Universidad Pedagógica Nacional.

El propósito del proyecto es contribuir, desde la educación popular, a las experiencias organizativas que los jóvenes han desarrollado en torno a la reconstrucción de la memoria de su barrio. Es esencial visibilizar cómo la historia local se entrelaza con la identidad de estos jóvenes y cómo el reconocimiento de su territorio les ayuda en su desarrollo humano y en la construcción de un sentido de pertenencia.

¿Por qué deberíamos hacer memoria?

Hacer procesos de memoria es de suma importancia porque permite visibilizar aquellos sucesos que han sido importantes para el territorio, un ejemplo de ello es la resistencia y de la capacidad de los jóvenes para reconstruir su identidad a través del conocimiento y reconocimiento de su entorno. En un mundo donde muchas comunidades son ignoradas, estos relatos nos recuerdan que el cambio es posible, y puede darse incluso en un barrio popular en este caso al sur de Bogotá. La memoria colectiva que aquí se teje es un acto de resistencia, que mantiene viva la identidad de los jóvenes, fortaleciendo su sentido de comunidad. Este proceso invita a reflexionar sobre preguntas clave:

- ¿Cómo los procesos de memoria de nuestro barrio aportan a sobre quiénes somos?
- ¿Cómo puede el arte y la cultura transformar nuestra realidad y nuestras vidas?
- ¿De qué manera la memoria del territorio puede ser un punto de partida para el desarrollo humano?

Con estas preguntas, se construye de forma colectiva una cartilla con los jóvenes del semillero “sembradoras y sembradores de paz” de la biblioteca Manuela Beltrán, posibilitando el reconocimiento de las memorias de su territorio y así potenciar el fortalecimiento de su identidad.

Esta propuesta, relata como las semillas de cambio que empezaron a crecer en Rafael Uribe Uribe. Dieron sus primeros brotes en un barrio ubicado al sur de Bogotá, el barrio Granjas de San Pablo, territorio construido por desplazados: un barrio marcado por la lucha, y la resistencia. Donde una de las problemáticas, es la falta de reconocimiento de las identidades juveniles, que se ven constantemente amenazadas por la violencia y la marginación.

Aquí los jóvenes crecen en un entorno de pocas oportunidades, la violencia estructural emana de la pobreza, el desplazamiento y la exclusión social que sigue presionando sus vidas. No tener espacios para expresarse y crear un futuro diferente perpetúa aún más la marginación se vive.

La visión prejuiciosa que la sociedad tiene sobre los barrios marginales provoca una estigmatización, donde en lugar de ser vistos como personas con sueños, potencial y fuerza de voluntad para generar cambios en su entorno, se les etiqueta con violencia, actividad pandillera y drogas. Este estigma los priva de construir una identidad afirmativa y los empuja a la invisibilidad: muchos de ellos se sienten alejados de la comunidad y no tienen un camino visible hacia adelante.

Esta problemática, se agudiza aún más por la falta de referentes y oportunidades para el desarrollo personal y comunitario, la ausencia de espacios donde puedan reconocerse y ser reconocidos dentro de su entorno agrava la sensación de abandono y exclusión, muchos jóvenes encuentran que las únicas vías de escape de esta marginación son las opciones que perpetúan el ciclo de violencia: el ingreso a bandas, el consumo de sustancias o la migración hacia otras zonas de la ciudad o del país.

Por eso, esta cartilla nombrada “En la loma se entretejen vidas” busca precisamente tensionar y hacerle frente a esta problemática. A través de la educación popular y el arte, ofreciendo espacios de reflexión a los jóvenes del semillero para que pudieran darle otra visión a su historia. La reconstrucción de la memoria de su barrio y el reconocimiento de sus propios territorios fueron los puntos de partida para verse como agentes de cambio, capaces de transformar tanto su entorno, como seguir aportando a la construcción de su identidad, permitiendo cuestionar las narrativas de marginación que se les imponían y crear nuevas formas de ser y vivir dentro de su comunidad.

La problemática, entonces, no es sólo externa (violencia y exclusión) sino también interna, pues los jóvenes se ven interpelados por el reconocimiento y reivindicación de su derecho a una identidad propia, a una narrativa que no esté dictada por las limitaciones de su entorno.

Las actividades de la cartilla permitieron a los jóvenes visibilizar su propia historia, reconocer su territorio y aportar a su proceso de identidad. Estas incluyeron conocer el barrio donde viven, dibujar un mapa de su entorno, pensar en las raíces de su familia y lo que significa su propio nombre, entre otras dinámicas que les permiten conectarse más profundamente con su identidad y su comunidad.

En este proceso se evidencio la importancia de que antes de trabajar con los jóvenes, es fundamental establecer relaciones de confianza, empatía y respeto, ya que, sin estas, la verdadera colaboración y el crecimiento personal no son posibles.

Finalmente, la parte más significativa de esta propuesta llegó cuando los jóvenes enfrentaron el reto de plasmar sus propias vivencias y reflexiones en una serie de actividades artísticas, este proceso no solo les permitió reconocerse a sí mismos, sino también a su comunidad como un espacio de resistencia y de posibilidad, evidenciando que las actividades no fueron un mero ejercicio, sino una herramienta de transformación personal y colectiva.

La cartilla concluye con una invitación a seguir participando en este proceso de construcción colectiva, donde las identidades se entrelazan, el arte y la cultura florecen, y el territorio se convierte en el escenario para el desarrollo humano, visibilizando cómo incluso en los lugares más invisibles, las vidas se entretejen, creando una red de resistencia, identidad y esperanza.

**"La historia nos marca, pero no nos define.
Siempre estamos en construcción."**

Escrito por: Angie Lorena Rodriguez Duque

Queridos y queridas
A los vecinos, amigos y parceros del barrio
Desde cualquier lugar que nos lean,
Con amor escribimos cada palabra,
Con esperanza y resistencia compartimos las experiencias de este proceso,
Para que al leernos logren comprender lo chimba que es vivir en el pedazo

QUIÉNES SOMOS LAS SEMILLAS

Diego Valencia

Ser lleno de magia y humor, cuando llega es inevitable no sonreír, desde los chistes aprendió a hacer sus críticas a la realidad, su sensibilidad lo ha llevado a buscar el bienestar por el otro, mostrando que sus parceros también son su familia.

Brandon Ávila

Es una persona dispersa y callada, que no para de hacer reflexiones y preguntas sobre mundo, es curioso pero silencioso, le gusta escuchar desde el respeto y no pasa por encima de nadie, siendo esta una de sus mayores virtudes.

Emily Fotasoca

Mujer de moñitos, inteligente y rebelde, que defiende lo que siente y lo que quiere a toda cuesta, quien navega en la curiosidad y el humor buscando aquello que en su corazón le hace feliz.

Tamara Gómez

Mujer poderosa, todo el tiempo está buscando su libertad y no tiene miedo de vivirla, es de admirar la tenacidad que tiene al priorizar su sentir y proteger a los suyos.

Juan Diego Ramírez

Sin duda un gran líder con una gran capacidad para convocar y contagiar con su dulzura y nobleza, un ser muy creativo quien encontró en las letras y la composición la forma de expresar todo lo que le ocurre en su cotidianidad. Quien lleva como consigna que “El rap es música pa´ la cabeza”

Vanessa Inestrosa

Mujer alegre, inteligente y tierna, alberga en su corazón todo lo aprendido por su mamá y sí que tiene carácter para opinar sin importar lo que las personas piensen, sueña con un mundo donde no existan diferencias y ama profundamente a los suyos.

Helen Pardo

Es ternura absoluta, le emociona aprender cosas nuevas y aunque es un poco tímida cuando se habla en público tiene una perspectiva del mundo muy interesante.

Danna Rincón

Es una mezcla entre ternura, delicadeza y carácter, que no tiene miedo de decir lo que piensa y lo que siente, reconoce que está descubriendo el mundo y eso no le asusta. Es más, le motiva saber que aún no ha terminado de aprender.

Wendy Rodriguez

Ser demasiado linda y valiente, busca vivir cada momento de manera intensa y aunque le asustan las consecuencias muchas veces toma el riesgo y se atreve, le cuesta concentrarse, pero es muy propio cuando se va a mil buscando su propia voz en el mundo.

Sofia Silva

Mujer talentosa, gran deportista y artista, con una sensibilidad admirable que le permite reconocer la cotidianidad que la rodea y les apuesta a nuevos mundos posibles, su ternura y amor por el otro le han permitido posicionarse y defender su ser mujer, tiene todo el carácter para cumplir lo que se propone.

EN LA LOMA SE ENTRETIENEN VIDAS

Esta experiencia surge del deseo que se tiene por conocer la historia del barrio. Pues, es importante visibilizar lo que ha sido la constitución del lugar donde vivimos, mostrando la lucha y resistencia que se ha mantenido con el paso de los años, queremos que conozcan nuestra historia, lo que se ha venido tejiendo y como gracias a personas que le apuestan por otros mundos posibles han sido como abono para que podamos fortalecernos y seguir creyendo que gracias al arte y la cultura podemos construir nuestras identidades personales y colectivas. Así, como el desarrollo humano al relacionarnos con las personas que nos rodean (Familia, compañeros del colegio, los parceros y parceras del proceso) etc.

Con esta propuesta quisimos mostrar que no somos lo que muchos imaginan al decir que vivimos y somos del barrio popular. Que, aunque reconocemos las distintas violencias que nos atraviesan en la cotidianidad, nosotros y nosotras le apostamos a vivir tranquilos, descubriendo y fortaleciendo nuestras habilidades.

"La forma de resistencia más grande que uno tiene desde peladito es no haber sido lo que la vida o el barrio le propuso ser" -Alcolirykoz

A quien nos lee les invitamos a que se parchen y nos conozcan…

Bienvenidos al pedazo

Entre las montañas hacia el sur de Bogotá se encuentra un lugar lleno de resistencia donde gracias a la organización social es que hoy sigue resistiendo y mostrando afuera que el arte puede cambiar la visión de la vida de las personas, les presentamos “Granjas de San Pablo”.

Sus inicios remontan la década de los cincuenta donde personas desplazadas por el conflicto armado son obligadas a desplazarse y es en estas montañas donde ven una posibilidad de poder comenzar de ceros y empezar una nueva vida junto a sus familias, este barrio fue construido sin una planeación adecuada, por lo que no hubo en un principio, servicios públicos ni transporte. Pero esto no detuvo a sus habitantes, pues con el tiempo, se fueron organizando para que esas necesidades que a todos afectan desaparecieran.

La organización de las personas provocó el surgimiento de las Juntas de Acción Comunal (JAC). Espacios de participación donde se impulsaron demandas para exigir los servicios públicos. Desde aquí identificamos ese sentido de organización comunitaria y de pertenencia por el pedazo o el más bonito el barrio, todo esto para poder garantizar un espacio donde se tuviera una mejor calidad de vida.

Foto: Archivo de la organización, 1980, barrio Granjas de San Pablo

Son aquellas acciones colectivas las que dieron apertura a la conformación del Jardín Comunitario Mafalda gracias a una mujer muy importante en la historia de nuestro barrio Esneda Cano ya que ella identificó los problemas y dificultades que la atravesaban a ella y las otras familias del barrio a causa de la pobreza, por eso junto a sus hijas Ana Mélida, Betty y otras mujeres se organizaron para ayudar y proteger a los niños que no recibían ningún tipo de ayuda y quedaban a manos de los peligros de la calle o de algún accidente doméstico al quedarse solitos en sus casas mientras sus mamás salían a buscar el pan para el sustento en sus casas.

Nos dimos cuenta de que son las relaciones de amistad y confianza las que permitieron que esa pequeña idea en la mente de la abuela Esneda se expandiera convirtiéndose en una labor social beneficiando a muchos niños ¡Gracias Esneda Cano!

Pero aquí no termina la historia, pues la "abuela" quiere que la labor con los niños se preste en mejores condiciones y como un milagro se gana un chance, lo que le facilita poder comprar un terreno para la construcción del Jardín, con la compra del terreno y la del jardín infantil, se crea la Asociación de Vecinos Granjas de San Pablo ASOVEG.

Foto: Archivo de la Organización, 1984, Primera sede del Jardín Mafalda

Esta asociación es liderada por mujeres, lo que da pie a entender las raíces del proceso comunitario desde una perspectiva de género, y a que la vinculación del cuidado y los procesos educativos comunitarios se tornen en preocupaciones colectivas femeninas.

Paso el tiempo y los niños que eran beneficiados en el jardín crecieron y aquellas mujeres notaron el avance de la violencia social en el entorno, buscando alternativas encontraron en el apoyo a tareas y las danzas la forma de que los y las jóvenes no fueran atrapados por las garras de lo que ofrece el medio (drogas y pandillismo).

Foto: Archivo de la Organización, 1989. Segunda Sede Jardín Mafalda

Foto: Archivo de la Organización, 1990. Actividad con niños del barrio

Con estas actividades evidenciaron un desarrollo de habilidades artísticas. Y ahora, son aquellos jóvenes los que siguen sosteniendo hoy esta idea y labor tan potente para nosotros como comunidad en el Centro Infantil y Juvenil para el Desarrollo Comunitario CINJUDESCO lugar donde hemos podido descubrir nuestras habilidades artísticas y no solo eso, sino que también un lugar seguro donde podemos refugiarnos del caos que hay en el entorno.

Después de conocer la historia de nuestro barrio, una historia poderosa, pensamos una serie de talleres que nos orientaron y nos ayudarían a situarnos entendiendo y reconociendo la construcción constante que vamos teniendo a lo largo de nuestra vida.

Foto: Archivo de la Organización. 2023. Prácticas artísticas que se realizan en CINJUDESCO

MUJERES PARA NO OLVIDAR

Como jóvenes buscamos rendir homenaje a tres mujeres fundamentales en la historia del barrio Granjas de San Pablo: Esneda Cano, Ana Mélida Cano y Betty Cano. Estas historias fueron construidas a partir de entrevistas que le realizamos a estas mujeres. Pues, buscamos por medio de las historias de vida (sus historias de vida) resaltar su liderazgo y compromiso en la contribución a la construcción de otros mundos posibles. Sus historias están profundamente ligadas a la creación del Jardín Infantil Mafalda y la Asociación de Vecinos Granjas de San Pablo (ASOVEG), espacios que no solo han brindado refugio y educación a los niños del barrio, sino que también han sido semilleros de transformación social. Por eso, los invitamos a hacer memoria de la lucha incansable de estas mujeres por ofrecer a su comunidad un futuro mejor, y cómo sus acciones continúan impactando la vida de muchas familias.

Esneda Cano

Mi nombre es **Esneda Cano**, y fui la fundadora del Jardín Infantil Mafalda en el barrio Granjas de San Pablo. Llegué aquí siendo madre soltera, con varios hijos a mi cargo, en un entorno donde las oportunidades eran pocas. A pesar de todo, siempre saqué adelante a mi familia y a mi comunidad.

La idea de crear el jardín infantil surgió por la necesidad que veía en el barrio. Los niños no solo estaban solos, sino que también había un problema serio de desnutrición. Por eso, me organicé con otras mujeres para poder atender a los niños, porque me preocupé por su bienestar.

Para mi hay tres cosas que son indispensables para el ser humano: El amor de alguien que lo anime a uno, el estudio y la alimentación, pienso que si no se ayuda a los jóvenes para que salgan adelante no estamos en nada.

Ana Mélida Cano

Mi nombre es Ana Mélida Cano, pero me llaman Mélida y fui integrante del jardín infantil comunitario Mafalda y de la Asociación de Vecinos de Granjas de San Pablo (ASOVEG). Mi historia con este barrio viene de hace años, cuando nos tocó montarnos en el tren del rebusque porque la situación aquí era bien complicada. Las familias, sobre todo las mujeres, cabeza de hogar, nos la veíamos duras para sacar adelante a nuestros hijos. Las mamás trabajaban en lo que podían, de ayudantes, vendiendo mercado, embolando, lo que fuera para traer algo a la casa, pero los pelados se quedaban solos, sin comer bien, sin nada.

Así fue como surgió la idea de ASOVEG, **porque acá los niños estaban en una situación de abandono, muchos desnutridos, y nos tocaba hacer algo**. Yo me le pegué a la idea de armar el jardín infantil porque me parecía importante, yo también era mamá soltera y veía lo difícil que era criar a los hijos sin ayuda, sin educación, porque en esa época, nosotras las mujeres a duras penas llegábamos a quinto de primaria. No había empleo fijo, solo el rebusque diario.

El jardín Mafalda nació gracias a la tenacidad de la mi madre Esneda Cano, y también por contactos con gente como el padre Peter, que nos echó una mano para levantar el proyecto, nos movimos con lo que teníamos y sacamos adelante a los niños, y también a los jóvenes.

Empezamos a trabajar no solo con los niños, sino con los jóvenes del barrio, porque veíamos que, al salir del jardín, quedaban a la deriva. La idea no era solo ofrecerles un espacio, sino ayudarlos a que fortalecieran sus habilidades. Entonces, hicimos un trabajo hermoso, porque rescatamos a muchos jóvenes, de aquellos peligros que el barrio ofrecía, sino porque logramos que se sintieran parte de la sociedad, que vieran que podían aportar

.

Hoy en día, reconozco que gracias a la idea de utópica de mi mamá y a las múltiples acciones que hicimos en el barrio gracias a la organización que hicieron los vecinos, se sigue tejiendo el querer ofrecer espacios para el encuentro y la reflexión de niños, niñas y jóvenes. Reconozco que futuro del barrio está en los jóvenes, eso sí lo tengo claro. Son ellos los que deben tomar el poder y hacer del barrio un lugar mejor, porque la comunidad, tal y como la conocí, ya no es la misma. **Si los jóvenes asumen su rol y las oportunidades que tienen, este barrio puede ser mucho mejor.**

"Un pueblo que cuida a sus niños, no se destruye." Si les damos lo que necesitan para crecer con dignidad y respeto, este barrio.

Betty Cano

Mi nombre es Betty Cano, soy la hija de Esneda y la hermana de Ana Mélida. Igual que ella, crecí aquí en la Loma, en el barrio Granjas de San Pablo. Desde pequeña, he visto cómo este lugar nos ha formado, con todas sus dificultades y sus momentos buenos. Mi vida, como la de muchas mujeres de aquí, ha sido una lucha constante, pero también una prueba de que, con ganas y unión, se pueden lograr cosas grandes.

La loma no ha sido fácil para nadie. Nosotras, las mujeres, siempre hemos estado al pie del cañón, criando a nuestros hijos solas, trabajando en lo que sea para darles lo mínimo. Mi historia no es muy distinta a la de mi hermana. Yo también fui madre joven, y sin tener estudios, me tocó rebuscarme el día a día. **He trabajado vendiendo mercado, en cafeterías, y en cualquier cosa que me ayudara a salir adelante.** Acá no había muchas opciones, y si querías sacar algo, te tocaba duro.

Una de las cosas que más me ha marcado fue ser parte del **jardín infantil comunitario Mafalda**, que mi hermana ayudó a fundar. **Este jardín se convirtió en una salvación para muchas de nosotras, porque sabíamos que los niños del barrio necesitaban un lugar donde estar bien cuidados.** La mayoría de las mujeres de aquí trabajábamos todo el día, y nuestros hijos se quedaban solos o al cuidado de hermanos mayores, que muchas veces no sabían cómo cuidarlos bien. El jardín nos dio esa tranquilidad de saber que los pelados estaban seguros, bien alimentados y aprendiendo algo.

Trabajar en el jardín no fue fácil, pero fue un orgullo ver cómo lo levantábamos entre todas. Yo no tengo estudios ni títulos, pero siempre supe que, desde mi lugar, podía hacer algo por los niños. Ver cómo iban creciendo y cómo el jardín se convertía en un pilar para la comunidad fue algo que me llenó de alegría. **Este barrio siempre ha tenido problemas, pero nunca nos hemos dejado caer, siempre hemos buscado cómo salir adelante, y el jardín fue parte de esa lucha.**

Hoy, al ver todo lo que logramos en el barrio, me siento orgullosa de ser parte de esta comunidad. Sé que la vida aquí no es fácil, pero también sé que tenemos la fuerza para seguir construyendo algo mejor, sobre todo para los jóvenes. **Ellos son los que tienen que tomar el relevo y hacer de Granjas de San Pablo un lugar del que todos podamos sentirnos orgullosos.**

Cuchas Esneda, Mélida y Betty

Queremos expresar nuestro más profundo agradecimiento y admiración por su incansable lucha y dedicación a la mejora de nuestro barrio, su trabajo y esfuerzo han sido fundamentales para crear un entorno más justo y equitativo. Pues, su liderazgo y compromiso inspiraron a aquellos que hoy sostienen y le siguen apostando a la construcción de otros mundos posibles, su perseverancia ha rendido frutos en todos nosotros, Sus luchas por la igualdad, la justicia y la exigencia de derechos humanos es un ejemplo a seguir, demostrando que la unión y la solidaridad pueden lograr grandes cosas. Su legado es un faro de esperanza para nosotros, su trabajo nos recuerda que la lucha por un mundo mejor es posible, pues la biblioteca es el fruto de todo ese esfuerzo, dedicación y coraje.

A partir de este momento, se presentarán 6 de las 8 actividades que realizamos en el semillero, como se desarrollaron y de qué forma estas ayudaron con nuestro proceso de reflexión personal sobre el hacer memoria y como esta aporta a nuestra construcción como personas.

DESDE LA RAIZ

En esta sección se encuentran 3 talleres donde buscamos poder hacer memoria sobre la historia de nuestro barrio (Granjas de San Pablo). Pues, quisimos conocer las lecturas que tienen las personas que aún viven en el barrio y esas lecturas que tenemos nosotros como jóvenes. Llegando a identificar las transformaciones sociales que hay hoy en día y cómo siguen existiendo procesos de resistencia

¿Dónde me encuentro?

Fecha: miércoles 3 de abril de 2024
Lugar: Biblioteca Comunitaria Manuela Beltrán
Hora: 5 a 7 pm

Objetivo: Reconocer para nosotros y nosotras lo representa el territorio, ubicando aquellas lecturas y perspectivas por medio de la cartografía y del diálogo con los otros y otras.

MATERIALES:

Papel periódico
Marcadores
Convenciones para ubicar en el mapa
Color azul: lugar tranquilo

Desarrollo

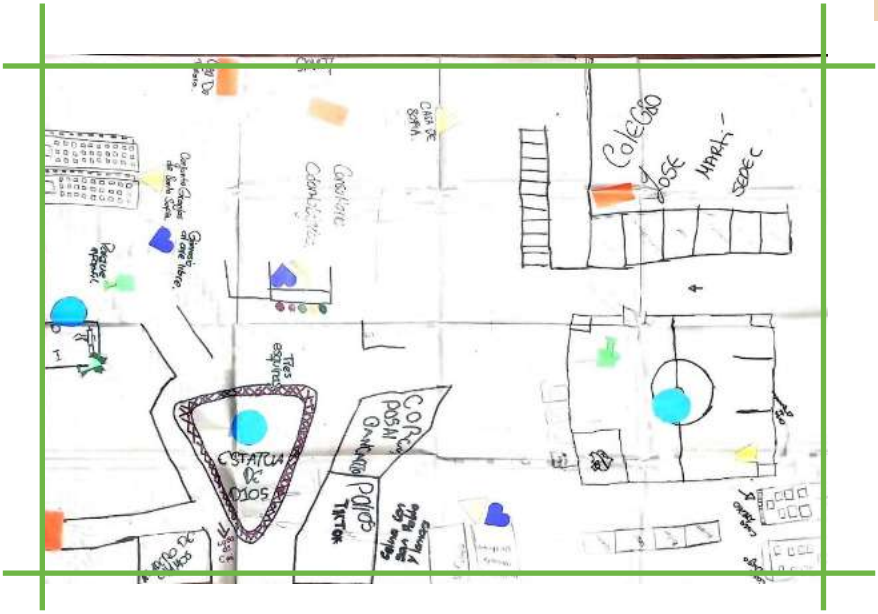
En primer momento se realizó un paneo entre todos para saber qué conocimientos tienen acerca del tema a tratar con la pregunta
¿Qué es un territorio? ¿De qué se compone el territorio?

En segundo momento, se explicó de manera teórica lo que representa el territorio. A partir de dicha explicación se pasa al reconocimiento del territorio que habitamos, la casa, el parque, el colegio, la tienda etc.

A partir de ello, se propuso realizar una cartografía donde en un papel se construya lo que es el barrio. Después de plasmar la silueta del barrio se ubicaron los puntos (tranquilos, medios y peligrosos) al momento de transitar, pero también ubicar aquellos puntos importantes. Con este ejercicio se buscó poder referenciar las perspectivas que tiene cada uno del barrio en el que habitan.

Color amarillo: lugar neutro
Color naranja: lugar peligroso
Árbol verde: parque o espacios de recreación
Corazón azul: lugar donde siento seguridad y guardo algún afecto

Diálogo reflexivo



Esta actividad permitió a los jóvenes tomar conciencia de su territorio desde una perspectiva crítica y empoderadora, donde el espacio geográfico se entrelaza con las experiencias sociales y emocionales, generando un sentimiento de responsabilidad compartida hacia la mejora del barrio y un fortalecimiento de la identidad comunitaria.

Así mismo, permitió que las chicas y chicos reconocieran su territorio mediante la cartografía y el diálogo reflexivo. Desde la perspectiva de Paulo Freire, esta práctica puede considerarse un ejercicio de "concientización" en el que los participantes no solo describen el espacio que habitan, sino que, a través del diálogo, comienzan a interpretarlo críticamente (Freire, 1970). En la creación de los mapas del barrio y la identificación de puntos peligrosos y seguros, los jóvenes no solo están mapeando el entorno físico, sino también construyendo una interpretación social de su realidad, lo cual es clave para generar una identidad colectiva y una conciencia crítica.

¿De dónde vengo? Conociendo l a historia de Granjas de San Pablo

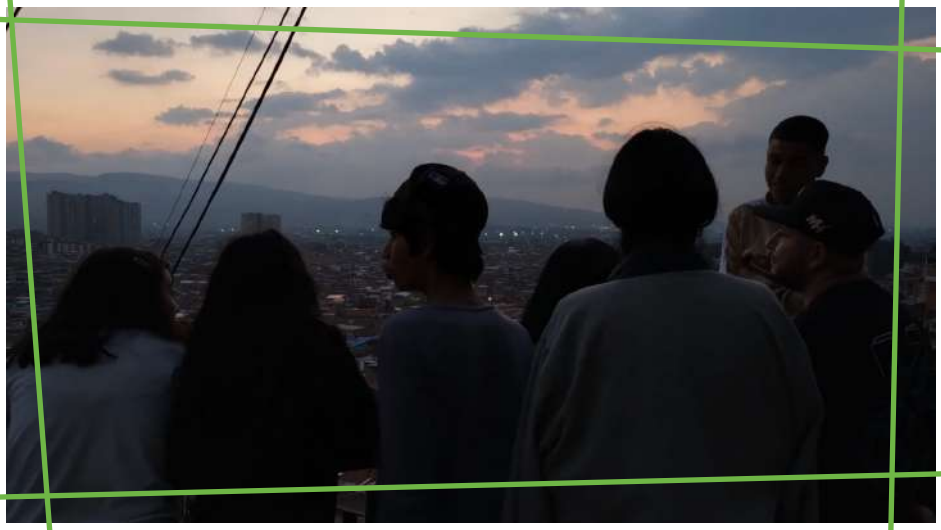
Fecha: miércoles 10 de abril de 2024
Lugar: Biblioteca Comunitaria Manuela Beltrán
Hora: 5 a 7 pm

Objetivo: Identificar los lugares físicos del barrio que son relevantes y como estos lugares contribuyen a la formación de lazos con los otros y otras, por medio del recorrido.

Desarrollo

Se propuso realizar un recorrido donde se identifiquen aquellos lugares que se señalaron en la cartografía realizada la sesión pasada, el recorrido lo orientó una pregunta ¿Cómo le mostraría mi barrio a una persona que no es de aquí? Se busca identificar y poner en perspectiva las dos visiones entre lo que se dibujó y se ubicó en la cartografía como lo que se siente cuando se transita físicamente por los espacios.

Diálogo reflexivo



Realizar un recorrido por el barrio permitió el fortalecimiento del sentido de pertenencia y orgullo que tienen las chicas y chicos con su barrio, pues les permitió conectar la historia y la experiencia física del lugar, lo que refuerza la importancia de la comunidad como espacio de resistencia y transformación. Esto impulsa la construcción de la identidad colectiva y generando empatía entre los jóvenes con los lugares físicos del barrio, los cuales se encuentran entre sus afectos o no.

Por eso, el barrio y la comparación entre el mapa y el terreno provocan una profunda reflexión sobre los propietarios informales. Freire dice sobre el "diálogo de saberes" que es la interacción entre lo que saben los jóvenes y lo que se debe crear como nuevo conocimiento colectivamente (Freire, 1970). Una oportunidad para que las chicas y chicos den a conocer su barrio no sólo como un espacio físico sino como un territorio con historia, lucha y resistencia. Al mostrar las rutas recorridas por cada grupo como extranjeros, practican el mismo acto de praxis que Freire expone: acción y reflexión sobre el mundo para transformarlo (Freire, 2005).

Finalmente, las chicas y chicos no sólo están presentando lugares, sino que también se complementan entre sí a través del intercambio de experiencias y recuerdos. De esta manera, están tejiendo relaciones más profundas.

Construyendo y reconstruyendo la historia del barrio

Fecha: miércoles 15 de mayo de 2024
Lugar: Biblioteca Comunitaria Manuela Beltrán
Hora: 5 a 7 pm

Objetivo: Reflexionar y entender la importancia de ser habitante de Granjas de San Pablo y ser parte de Cinjudesco lugar donde realizan sus prácticas artísticas.

MATERIALES:

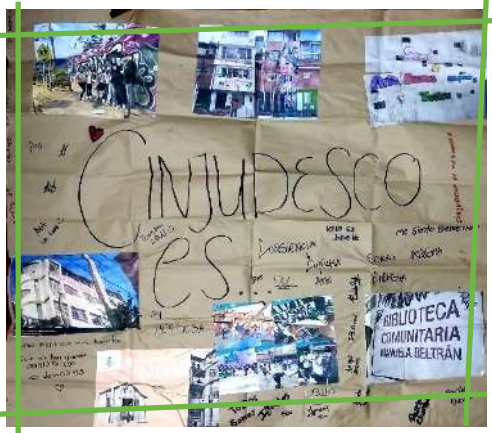
Papel craft
Marcadores
Pegante
Tijeras
Fragmentos de la historia del barrio

Desarrollo

En un primer momento, se dispusieron de los materiales (marcadores, tijeras y papel) junto con fragmentos de la historia de conformación del barrio. Esto con el fin de que en grupo los y las jóvenes puedieran construir la historia del barrio, se les indico qué deben conectar fragmento con fragmento de forma creativa. Además, se les dio unos rompecabezas con imágenes del proceso de conformación del barrio y de las diferentes prácticas que se realizan en el espacio y en las cuales cada uno y una participaron para que puedan construir un collage con las imágenes y alrededor de él poder colocar palabras con las que identifican o se sienten identificados en el espacio.

Luego, se buscó poder reflexionar acerca de las historias de construcción del barrio y del proceso que ha tenido la biblioteca Manuela Beltrán con las historias que están construyendo los jóvenes que habitan en el espacio de la biblioteca y son habitantes del barrio, extendiendo una invitación a poder seguir contribuyendo al fortalecimiento del proceso artístico y comunitario.

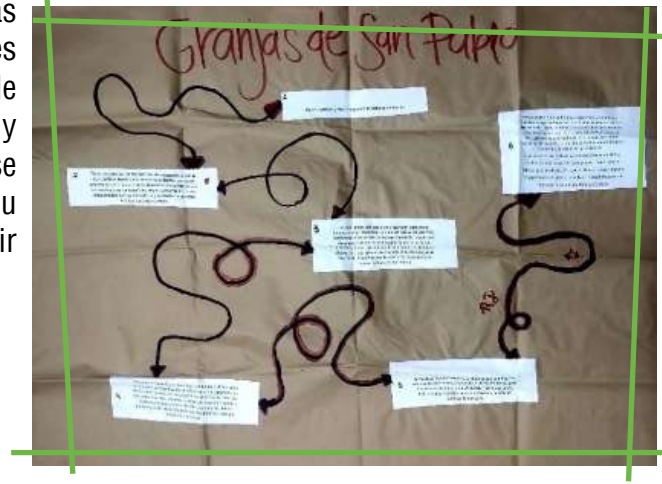
Diálogo reflexivo



Esta actividad permitió que las chicas y chicos pudieran apropiarse de su historia y resignificarla desde su propia perspectiva, logrando fortalecer su identidad colectiva y su sentido de resistencia ante las narrativas externas de marginación.

La reconstrucción creativa de la historia del barrio es, a través de fragmentos y collages, una poderosa metáfora del trabajo de identidad que los jóvenes están reconstruyendo. La educación debe comenzar con la solución de la contradicción entre estudiantes y maestros, reconciliando los polos de la contradicción para que ambos sean simultáneamente maestros y estudiantes (Freire, 1970). En este caso, los jóvenes no solo están siendo informados sobre su historia, sino que en realidad la están recreando desde su perspectiva y, de ese modo, contribuyen a la memoria colectiva del barrio.

Finalmente, este ejercicio es de resistencia en el sentido que propone Boff: resistir las narrativas de exclusión y marginalización creando nuevos significados y sentidos de comunidad (Boff, 1995). Al unir las piezas de la historia del barrio, los jóvenes pueden verse a sí mismos como parte de una comunidad con una identidad fuerte y unida. Tiene problemas, es cierto, pero se une. El proceso comunitario realza su pertenencia y los motiva a seguir contribuyendo a mejorar su entorno.



AQUELLO QUE NOS CONSTRUYE

En esta sección, hablamos del tema de la identidad, vista desde las dimensión personal, familiar y social, cada taller nos permitió poder reflexionar y entender que la familia, el colegio, los amigos y nuestros procesos artísticos han contribuido a esa construcción de identidad personal.

¿Qué tengo o veo en mí?

Fecha: miércoles 22 de mayo de 2024
Lugar: Biblioteca Comunitaria Manuela Beltrán
Hora: 5 a 7 pm

Objetivo: Conocer e identificar aspectos que conforman la identidad personal de los y las jóvenes por medio de ejercicios visuales y manuales.

MATERIALES:

Hojas
Lápices

Desarrollo

En un primer momento, se preguntó sobre las definiciones que tienen del concepto de "identidad"

Luego, se propuso la actividad "mis características"

Esta actividad se dejarán unas preguntas relacionadas con los cambios que viven los jóvenes, presentados de la siguiente manera:

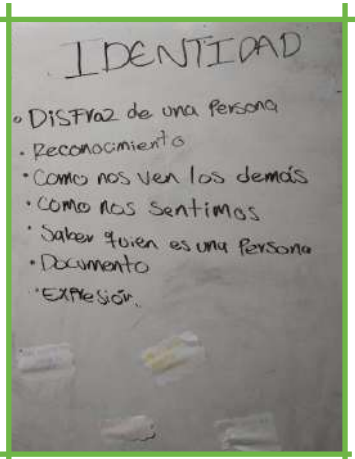
¿Cómo describiría mi forma de actuar?
¿Qué cosas valoro de mí?
¿Cómo creo que me ven los demás?
¿Qué creo debería cambiar de mí?

Para esto se les dio una hoja donde respondieron a aquellas preguntas esto reflejó las perspectivas que tienen cada uno y cada una de sí mismo.

Posteriormente, se presentaró un espejo qué tenía escrito la siguiente pregunta ¿Qué tengo o veo en mí? esto busco que cada joven se pare frente a al espejo y en voz alta intenté escribir lo que ve (su físico, lo que le gusta, como se ve identificado en el mundo) esto con el fin de realizar un ejercicio de introspección de cada uno, para que identificarán aquellas cualidades que lo hacen único/a.

Finalmente, Se realizó un círculo de la palabra donde se expresó como se sintieron con las actividades anteriores y se buscó un momento para poder reflexionar sobre lo que ha compuesto nuestra identidad, como ha contribuido las personas de nuestro alrededor y como nosotros mismos hemos formado nuestro carácter, visión de la vida y cómo actuamos en nuestro entorno.

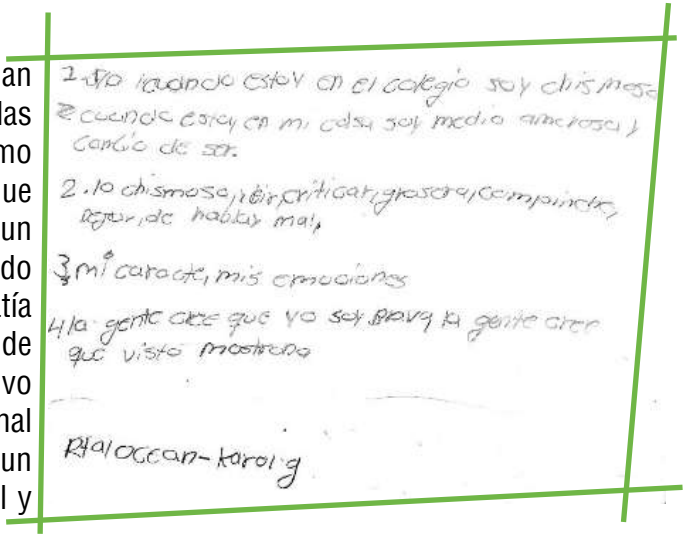
Diálogo reflexivo



Se trata de una actividad que anima a las chicas y chicos a reflexionar sobre su identidad y los rasgos que definen su ser mediante el uso de herramientas visuales y manuales. Promueve, al igual que la pedagogía de Freire, los primeros pasos de introspección y autoevaluación capaces de conducir a la construcción de una conciencia crítica (Freire, 1970). Al observarse a sí mismos, los jóvenes se ven en la realidad y también como desean ser, les ayuda a darse cuenta de sus puntos fuertes que ya han logrado asegurar y de aquellos que sirven como fuente para seguir mejorando el empoderamiento personal.

Verse reflejado en un espejo no es un acto de observación física únicamente; también es un símbolo de observarse críticamente en un contexto social. Boff sostiene que el autoconocimiento y la comprensión de la interconexión entre el ser humano y su entorno son el punto de partida para una verdadera transformación (Boff, 1995). Esta actividad ayuda a verse a sí mismos no solo como individuos, sino también como parte de una red más amplia de pares, familia y comunidad.

A través de esto, los jóvenes reflexionan sobre sí mismos y pueden identificar las cualidades que los definen como individuos, así como aquellas en las que pueden querer trabajar, articular esto en un espacio verbal ayuda a fortalecer el sentido de comunidad con los demás y la empatía hacia ellos. Es a través del proceso de introspección individual y diálogo colectivo que se produce un cambio a nivel personal y grupal que da como resultado un desarrollo que toca la identidad personal y compartida.



¿De dónde vienen mis raíces?

Fecha: miércoles 29 de mayo de 2024
Lugar: Biblioteca Comunitaria Manuela Beltrán
Hora: 5 a 7 pm

Objetivo: Identificar la conformación del núcleo familiar de los jóvenes y como las características heredadas o adquiridas de la familiar contribuyen a la construcción de identidad.

MATERIALES:

Recortes
Fotografías
Cartulina
Tijeras
Pegamento

Desarrollo

En un primer momento, se diálogo de la familia y como está es tan importante en el desarrollo y cuidado del ser humano, con la metáfora del árbol se buscó que cada joven se interese por saber los orígenes de sus familiares, de donde es su historia.

Luego, Partiendo de la frase: “Nací, chiquito chiquitico, quien me veía, veía en mí su parecido, luego pensé que tenía de todos en mí y todos tenían algo de mí”. Se les pidió a los y las jóvenes que completen las siguientes frases de una manera creativa, incluyendo dibujos, frases, recortes, fotos, etc.

¿Al final creo que me parezco en lo físico a?
¿Mi familia es así?
¿Está formada por?
¿La vida la empecé a ver por los ojos de?
¿Las fiestas las compartimos con?

Buscando que cada joven representará su entorno familiar de forma creativa, respondiendo las preguntas orientadoras.

Finalmente, se buscó poder reflexionar acerca de la historia familiar que cada uno/a llevamos, resaltando aquellas características que se han heredado. Se busca poder tener una apropiación de sus raíces.

Diálogo reflexivo

Esta actividad permitió que las chicas y chicos pudieran indagar un poco más sobre su genealogía, fortaleciendo así su sentido de pertenencia y respeto por la herencia. Se mostró como mientras se iba creando, se iba reflejando un fuerte anclaje emocional y cultural a la hora de afrontar las dificultades de la vida cotidiana, ayudando a desarrollar la resiliencia.

Es importante que los jóvenes puedan identificar su historia familiar y comprender cómo los rasgos heredados o adquiridos de la familia han ayudado a construir la identidad personal donde no sólo tienen que observar sus orígenes sino que pueden reflexionar críticamente sobre ellos estableciendo conexiones entre la historia familiar y la construcción de sus propias identidades.

Freire nos habla de que el paso y el presente están unidos, y los jóvenes en esta actividad van a reconstruir esa continuidad de la genealogía. Al comprender desde dónde están sus raíces, pueden darse cuenta del valor de su identidad en un contexto de comunidad y resistencia. Leonardo Boff, desde su teoría de la ecología integral, subraya la interdependencia entre las personas y su entorno que tienen las raíces familiares para la identidad y el desarrollo humano (Boff, 1995). En esta actividad, la metáfora del árbol simboliza esa interdependencia: el crecimiento personal tiene que ver con los orígenes y la herencia familiar.

Buscando el origen de mi nombre

Fecha: miércoles 5 de junio de 2024
Lugar: Biblioteca Comunitaria Manuela Beltrán
Hora: 5 a 7 pm

Objetivo: Buscar el significado del nombre, identificando el origen de cada uno/a para establecer las relaciones afectivas entorno al nacimiento y el impacto en sus familias.

MATERIALES:

Marcadores
Lápices
Hojas o cartulinas
Material para decorar

Desarrollo

En un primer momento se buscó socializar unas preguntas generadoras para que cada joven pueda responder basándonos en sus experiencias:

¿Por qué me llamo así?
¿Quién escogió mi nombre?
¿Me gusta mi nombre, me identifico con él?

Mi nombre significa…
Me hubiera gustado llamarme…

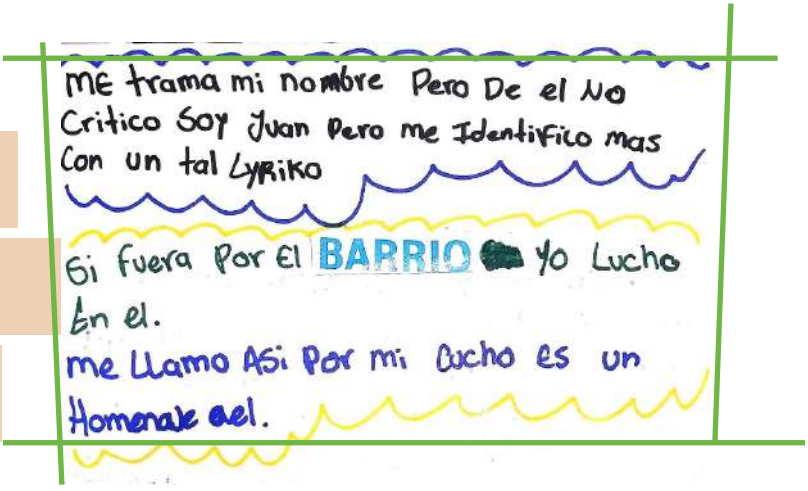
Luego, cada uno compuso una estrofa, acróstico o rima entorno a su nombre y como este se identifica o no.

Finalmente, se buscó un momento de reflexión en torno a nuestros nombres y el valor significativo que le damos a este, se busca poder reconocer a las personas que influyeron para que nos llamáramos de esta forma.

Diálogo reflexivo

Empezarse a cuestionar sobre su nombre, permite que las chicas y chicos puedan conectar con aquello que los identifica, valorando no solo el significado literal, sino también la carga emocional y simbólica que este trae consigo. Fortaleciendo su autoestima y su capacidad para resignificar sus propias experiencias personales. La actividad impulsa una reflexión sobre la identidad que parte del autoconocimiento y la autoaceptación, promoviendo una valoración más profunda de la individualidad dentro de la comunidad.

Así mismo, permite a los jóvenes meditar sobre lo que significan sus nombres y las historias familiares y emocionales que hay detrás de ellos. Freire sostiene que la educación debe estar formada por el diálogo más la reflexión, y este es exactamente un caso en el que se vería a los jóvenes participando en un diálogo no solo entre ellos sino también con las historias personales que giran en torno a sus nombres (Freire, 1970). Es una propuesta para deconstruir el nombre de uno como un sistema simbólico de identidad, para recuperar lo que otros le han dado y lo han dejado para expresarse dándole un nuevo significado con acrósticos, rimas o frases. Una especie de autopresentación que es hablada y lúdica.



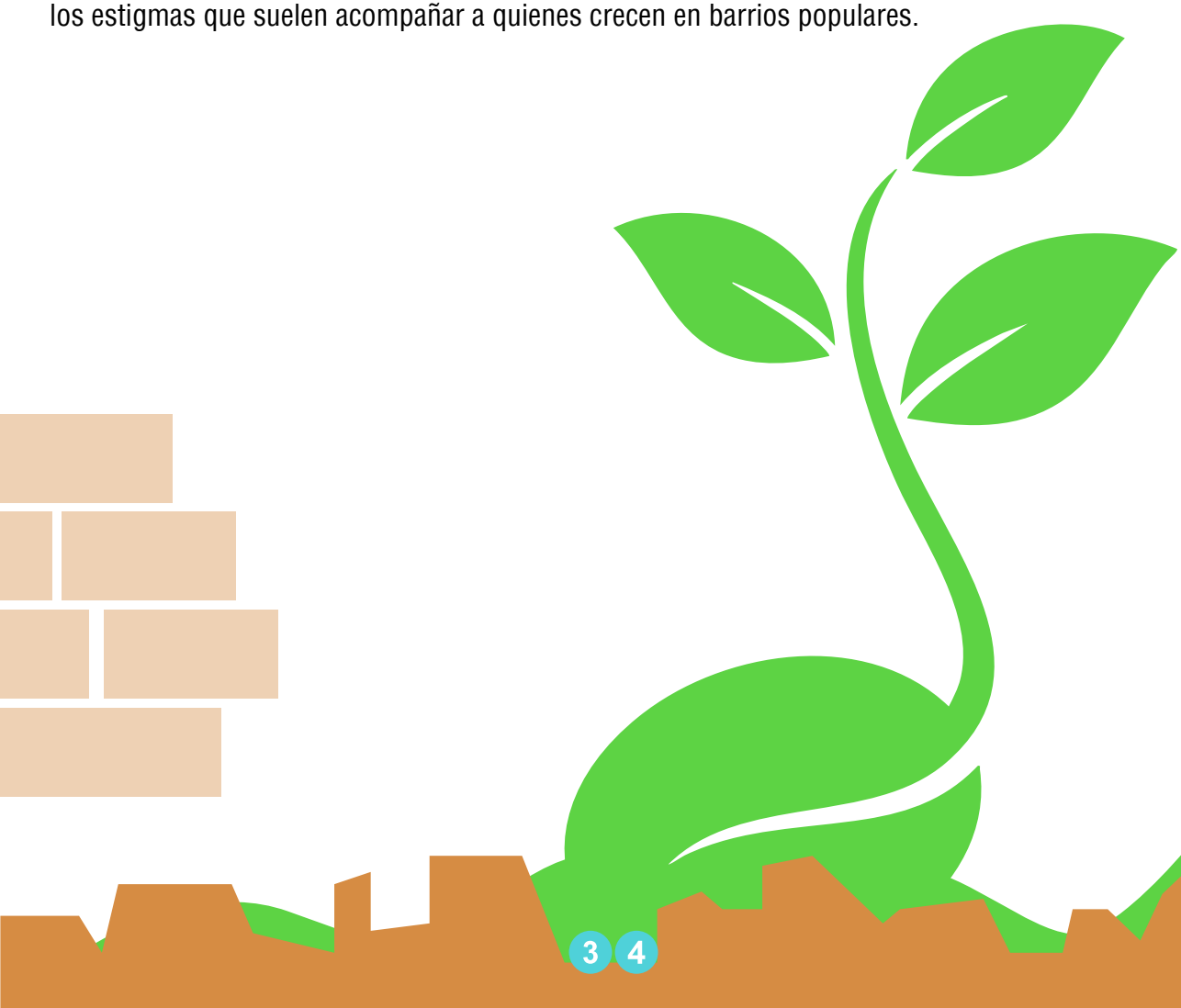
Y ESTO SOMOS

Las semillas de la educación comunitaria

En esta sección, se presentan las historias de Sofía Silva y Juan Diego Ramírez, conocido como ‘Líryko’, dos jóvenes del barrio Granjas de San Pablo que, a través del arte, han transformado sus vidas y encontrado una forma de expresarse y conectarse con su entorno, relatos que han sido escritos por ellos.

Sofía, una talentosa bailarina, ha utilizado la danza como un medio para fortalecer su autoestima, explorar su identidad y conectarse con su comunidad. La danza le ha permitido soñar con un futuro mejor y encontrar alternativas para enfrentar los desafíos de su entorno. Líryko, por su parte, ha encontrado en el rap una herramienta poderosa para expresar sus pensamientos y cuestionar las realidades sociales que vive. A través de sus letras, aborda temas como el amor, el desamor y la crítica social, utilizando el rap como un medio para resistir las narrativas de exclusión que pesan sobre su comunidad.

Ambos jóvenes han utilizado el arte como una forma de posicionarse en el mundo y desafiar los estigmas que suelen acompañar a quienes crecen en barrios populares.



Escrito por: Sofia Silva

Mi nombre es Sofía Silva, tengo 17 años nací en Bogotá en el barrio Granjas de San Pablo, en la localidad de Rafael Uribe Uribe. Aunque pasé algunos años en Risaralda, volví a Bogotá el año pasado, vivo con mi mamá, mi hermano mayor y mi hermana menor. A pesar de no estar trabajando, ayudó mucho en casa, especialmente con el cuidado de mí. Hermana. Para mí, mi familia es muy importante y estar presente en casa me ha permitido mantener esos lazos fuertes.

Actualmente estoy terminando un técnico en operaciones de comercio electrónico que empecé en décimo grado gracias a un programa de la Secretaría de Educación de Risaralda. Aunque estoy enfocada en completar ese técnico, mi mayor sueño es ingresar a la Universidad para estudiar Derecho. Siempre he sentido un fuerte interés por lo social y la justicia. Lo que más me motiva es el deseo de hacer una diferencia real en la vida de las personas, porque muchas veces veo que las cosas no funcionan como deberían. Hay policías, jueces y fiscales que no hacen su trabajo con el compromiso que la sociedad necesita, y eso lleva a que las personas tomen la justicia por mano propia.

Yo quiero ser una de esas profesionales que demuestre que se puede trabajar con integridad, buscando el bienestar de todos, para que no sea necesario que la gente recurra a la violencia o a soluciones extremas. Mi proyecto de vida está enfocado en ser una profesional que realmente haga la diferencia, alguien que trabaje con pasión para cambiar esas realidades.

Además de mis estudios, soy deportista. Juego voleibol en un club y recientemente fui aceptada en la Liga, algo que me emociona mucho. Pero no solo eso, también soy parte del proceso de danzas de la Biblioteca Comunitaria Manuela Beltrán y estoy próxima a participar en un concurso.

La danza ha sido una parte esencial de mi vida desde pequeña, gracias a mi familia. Mi papá, mis tíos y mis hermanos siempre han estado vinculados a la cultura del barrio a través del rap, el breakdance y otras expresiones artísticas, participando en el proceso de CINJUDESCO y la Biblioteca.

"El arte te muestra que no todo es violencia, que hay otras formas de ser y de vivir. A través del arte, descubrimos que podemos construir un mundo diferente, lleno de posibilidades."

Mi vida la construyó desde el aprendizaje y la experiencia, siempre buscando oportunidades para aprender y crecer. Creo firmemente que el arte tiene el poder de transformar la sociedad, de abrir caminos nuevos y de mostrarnos que, aunque estemos en un barrio con dinámicas complicadas, podemos encontrar otras alternativas para expresar nuestras habilidades y aportar a la comunidad.

Estar de nuevo en estos espacios artísticos me ha permitido ver el impacto que el arte tiene en nuestra comunidad. Aunque el barrio enfrenta muchas dificultades, como la violencia y la inseguridad, el arte ofrece una alternativa y un espacio donde los jóvenes podemos expresarnos y crecer. Lo que más me mueve es la idea de aportar a mi comunidad y contribuir a que seamos una sociedad más justa, tanto a través del derecho como de la cultura.

"Mi motivación es clara: quiero que las personas confíen en que hay profesionales comprometidos, que trabajen con pasión para mejorar la vida de todos, sin necesidad de recurrir a la violencia."

Les invito a que puedan ver que es lo que más me apasiona y cómo esto ha posibilitado que pueda responder por quién soy.

https://drive.google.com/drive/folders/1YXcX1c0pawu0m7G3iYCvZNrEXQ1HQxhk

Escrito por: Juan Diego Ramírez /Liryko

Mi nombre es Juan Diego Ramírez, pero en el parche todos me conocen como Líryko. Tengo 15 años y vivo en Granjas de San Pablo, acá en la localidad Rafael Uribe Uribe. Vivo con mi mamá, mi tía, mi padrino y mi primo. Nací y crecí en este barrio, aunque estuve un rato viviendo en el Caquetá con mi papá. Me devolví pues acá en la Loma me siento más tranquilo, este es mi lugar, donde conozco todo y a todos.

Voy en octavo grado en la Institución Educativa Distrital Jose Marti. A pesar de todo, **yo sí creo que las cosas en el barrio pueden cambiar**. La gente nueva, los pelados que vienen, van a ser más conscientes, con claridades. Y entonces, se sentirán orgullosos del pedazo.

Lo que realmente me motiva es el rap, estoy aquí desde comienzos de 2024 **siendo parte del parche de rap de la Biblioteca Comunitaria Manuela Beltrán**, para mí, el rap es vida. Es lo que me inspira, lo que me hace sentir paz. El rap me ha enseñado a ver las cosas de una manera crítica, a no quedarme solo con lo que me dicen. **No me trago entero las cosas**. Por ejemplo, si escucho una noticia, no me quedo solo con la versión oficial, quiero entender por qué pasó y qué hay detrás. Eso me lo ha dado el rap y el espacio del semillero en el que estoy, la capacidad de cuestionar.

Desde que descubrí como el arte ha contribuido a mi construcción como joven, he escrito algunas letras, sobre amor, desamor y también sobre la realidad que veo en mi país. **El rap me ha dado una voz, una forma de expresar lo que pienso, y eso me hace sentir más conectado con mi entorno**. Acá en la Loma, aunque la situación sea difícil, hay mucha gente que tiene sueños y ganas de salir adelante. Yo estoy orgulloso de ser de acá. **La gente puede decir lo que quiera de los que venimos de barrios como este, pero yo sé que eso no nos define**. Tenemos potencial, y yo quiero demostrar que ser de la Loma no significa que no tengamos futuro.

Ser de la Loma es tener aguante, saber que las cosas no son fáciles, pero igual le seguimos metiendo. Eso no significa que no podamos salir adelante. **"Ser de la Loma no me quita nada, al contrario, me hace más fuerte." "El barrio no te define, lo que tú haces con tu vida es lo que realmente importa."** El rap me ha enseñado que podemos cambiar la situación, que no importa de dónde seas, lo que importa es lo que haces y cómo te lo juegas. Yo le pongo lo mío, mi estilo, mi originalidad, y me gusta ayudar a mis parceros a crecer. **Sé que, con el rap y mi forma de ver la vida, podemos cambiar esa idea que muchos tienen de que por ser de la Loma no valemos. Nosotros también tenemos sueños, también podemos salir adelante**. Y en mi caso, el rap es la herramienta para hacerlo. Me llena de orgullo saber que, a través del arte, puedo cambiar la manera en cómo me ven, adentro como fuera del barrio. **Acá estamos, y no nos vamos a quedar quietos.**

Entonces, quedan invitadas e invitadas a que puedan ver mi proceso artístico y como este ha contribuido a mi construcción como persona.

https://drive.google.com/drive/folders/1bhA9fMX3yfCKFDBbBF5g_EG1IRjUBwtj

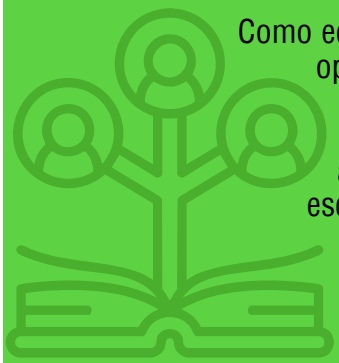
AQUELLAS SEMILLAS DIERON FRUTOS

A modo de cierre: Y la semilla germinó reflexiones de una educadora comunitaria

A lo largo de este proceso, he podido ver cómo esas semillas de cambio, que plantamos con tanto esfuerzo, han comenzado a germinar en los jóvenes con los que he caminado. Pues, lo más bello de la educación comunitaria es que no se queda encerrada entre las cuatro paredes de un salón, sino que se vive en las calles, en los parques, en las bibliotecas, en los encuentros con la gente, mostrándome que la educación va mucho más allá, es un proceso vivo, en constante movimiento, que se transforma con las experiencias y las historias de las personas que participan en ella.

Compartir con los chicos y chicas de la Biblioteca Comunitaria Manuela Beltrán ha sido una prueba más de que la educación popular y comunitaria tiene el poder de transformar vidas. Desde el primer día, en que nos sentamos a compartir nuestras historias, supe que estaba ante algo muy especial. Este proceso de Investigación Acción Participativa, donde involucramos a los jóvenes en cada paso, ha sido una de las experiencias más enriquecedoras de mi vida como educadora.

En cada encuentro, pude comprobar cómo nos cuestionamos la realidad, descubriendo nuevas formas de expresar lo que sentimos y pensamos. Ellos fueron parte activa en la construcción, desarrollo y reflexión de esta propuesta. No se trató solo de guiarlos, sino de aprender juntos, de construir mutuamente un espacio donde todos nos sintiéramos escuchados y valorados. Este proceso ha sido una transformación tanto para ellos como para mí. Ver cómo se apropian de su historia, cómo empezaban a conectar con su identidad y su territorio, ha sido un regalo que me llevó para siempre.



Como educadora, me siento profundamente agradecida por haber tenido la oportunidad de conocer un poquito más de sus vidas, de caminar a su lado en este proceso de crecimiento. Ellos me han enseñado que la educación es mucho más que teorías o libros, que el verdadero aprendizaje surge cuando nos conectamos con el otro, cuando escuchamos y nos dejamos transformar por las experiencias de los demás.

A Emily, Tamara, Sofia, Wendy, Helen, Vanesa, Brandon, Diego y Lyriko gracias por permitirme ser parte de su camino. Gracias por abrirme las puertas de su barrio, de sus historias y de su corazón. Me llevo de este proceso la certeza de que la educación tiene un poder inmenso, y que juntos podemos seguir creando otros mundos posibles.

Así mismo, quiero agradecer al territorio, al barrio Granjas de San Pablo, a la lomita y a ASOVEG-CINJUDESCO/ Biblioteca Manuela Beltrán y a todas las personas que trabajan incansablemente por mejorar el "pedazo" y por construir un barrio donde los jóvenes tienen un espacio para ser escuchados, valorados y donde pueden crecer en comunidad. Gracias por su dedicación, por no rendirse a pesar de los obstáculos, por seguir creyendo en el poder del trabajo colectivo y barrial. Su labor está sembrando las bases para un futuro lleno de oportunidades y esperanza. A todos ustedes, les agradezco por darme la oportunidad de ser testigo y parte de esta historia.

Como dijo Paulo Freire en su libro la pedagogía del oprimido “La educación como práctica de la libertad, al contrario de aquella que es práctica de la dominación, implica la negación del hombre abstracto, aislado, suelto, desligado del mundo, así como la negación del mundo como una realidad ausente de los hombres” (pág. 74) Por eso, sigamos educando, sigamos creando, sigamos soñando, y nunca dejemos de creer en el poder transformador del arte, de la comunidad y de nosotros mismos. Pues, el arte ha sido fundamental en este proceso y seguirá siéndolo en sus vidas y no duden en que, con su talento, aportan a esa construcción de mundos posibles.

Bibliografía

Boff, L. (1995). Ecología: Grito de la tierra, grito de los pobres. Trotta.
Freire, P. (1970). Pedagogía del oprimido. Siglo XXI Editores
Freire, P. (2005). La educación como práctica de la libertad. Siglo XXI Editores

UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL

Educadora de educadores

EN LA LOMA SE ENTRETEJEN VIDAS

EN LA LOMA SE ENTRETEJEN VIDAS: PROPUESTA PEDAGÓGICA A PARTIR DE LA CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDADES Y EL RECONOCIMIENTO DEL TERRITORIO CON JÓVENES DEL SEMILLERO SEMBRADORAS Y SEMBRADORES DE PAZ, DE LA BIBLIOTECA COMUNITARIA MANUELA BELTRÁN, EN LA LOCALIDAD RAFAEL URIBE URIBE, BOGOTA D.C.

ANGIE LORENA RODRIGUEZ DUQUE

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

FACULTAD DE EDUCACIÓN

DEPARTAMENTO DE PSICOPEDAGOGIA

LICENCIATURA EN EDUCACIÓN COMUNITARIA CON ÉNFASIS EN DERECHOS HUMANOS

2024- 2

BOGOTÁ D.C

EN LA LOMA SE ENTRETEJEN VIDAS: CONSTRUCCIÓN DE IDENTIDADES Y RECONOCIMIENTO DEL TERRITORIO CON JÓVENES DEL SEMILLERO SEMBRADORAS Y SEMBRADORES DE PAZ DE LA BIBLIOTECA COMUNITARIA MANUELA BELTRÁN, EN LA LOCALIDAD RAFAEL URIBE URIBE, BOGOTÁ D.C.

TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR POR EL TITULO DE LICENCIADA EN EDUCACIÓN COMUNITARIA CON ÉNFASIS EN DERECHOS HUMANOS

PRESENTADO POR:

ANGIE LORENA RODRIGUEZ DUQUE

TUTORA:

JOHANNA HUEPA SALCEDO

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

FACULTAD DE EDUCACIÓN

LICENCIATURA EN EDUCACIÓN COMUNITARIA CON ÉNFASIS EN DERECHOS HUMANOS

2024- 2

BOGOTÁ D.C.

DEDICATORIA

Dedicado a los jovenes del semillero
sembradoras y sembradores de paz: Emily, Tamara,
Sofia, Wendy, Helen,Vanesa, Brandon, Diego y Liryko, al arte y al territorio.

A la Lorena joven,
Que ha transitado por una y otra etapa
Y que hoy esta aquí cumpliendo sus sueños
A pesar de los miedos, a pesar de las inseguridades.

AGRADECIMIENTOS

Agradecer profundamente a la casita que siempre me acompaña. En ese sentido, agradecimientos a mi madre, mi padre, mis hermanos y mis sobrinas, por el apoyo amoroso y la espera paciente, sin ellas y ellos mi proceso no hubiese sido posible.

Agradezco a CINJUDESCO Biblioteca Comunitaria Manuela Beltrán, a René y Raúl quienes me acogieron y me impulsaron a seguir creyendo en la construcción de otros mundos posibles.

Agradezco a los amigos y amigas maestrxs. a Juan Manuel, Nicolas, Karen, Maura y Catalina gracias por las ñoñerías, las risas, los cuidados, la escucha y los momentos de descanso en el arbolito.

Agradecimiento especial a la hermana que la vida me dio Samantha Rodriguez quien ha estado a tiempo y destiempo, con quien hemos podido soñar con los pies en la tierra.

Agradecimiento a mi tutora Johanna Huepa quien me acompaño y me apoyo en este proceso, le agradezco la paciencia y la comprensión.

Agradezco al amor bonito, al que me compartió otros mundos posibles y me acompaño en este proceso.

A la música que me ha sostenido y le ha dado sentido a lo que hago, porque creo firmemente que el arte mueve masas

Agradecimiento a Yonatan Castañeda Giraldo quien dibujo a los participantes y dio color a la cartilla.

A la educación popular le agradezco, por enseñarme a caminar con el corazón puesto a disposición de la comunidad y los pies en las periferias. A la pedagogía que me enseña a liberarme de otras, desde el amor, la solidaridad y el abrazo. A todo lo que compone esta propuesta pedagógica ¡Gracias infinitas!

ÍNDICE DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN **7**

El problema 9

Objetivo General 10

Objetivos Específicos 10

CAPITULO I: ¿Y DÓNDE ESTAMOS PARADOS? **12**

Localidad Rafael Uribe Uribe 12

Granjas de San Pablo 16

El Centro Infantil y Juvenil Para el Desarrollo Comunitario (CINJUDESCO). 18

CAPITULO II: EN LA LOMA SE ENTRETEJEN VIDAS **22**

Principios de la investigación 24

Técnicas e instrumentos para la recopilación de la información 25

Las primeras pisadas: reconocer la tierra y las semillas 28

Desarrollo: Implementación de los talleres y actividades 31

Construcción de la cartilla "En la loma se entretejen vidas" 35

Pertinencia y Aplicabilidad en Contextos Alternativos 36

CAPITULO III: CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD Y RECONOCIMIENTO DEL TERRITORIO DE LOS JÓVENES DEL SEMILLERO "SEMBRADORAS Y SEMBRADORES DE PAZ" **38**

Construcción de la identidad 38

Identidad y desarrollo humano 40

Identidad y memoria 41

Identidad y territorio 43

Entre la identidad, la memoria y el desarrollo humano 45

CONCLUSIONES **48**

BIBLIOGRAFÍA **51**

ÍNDICE DE FIGURAS

Figura 1 ..... **13**
Figura 2 ..... **14**
Figura 3 ..... **15**
Figura 4 ..... **17**
Figura 5 ..... **19**
Figura 6 ..... **30**

ÍNDICE DE TABLA

Tabla 1 ..... **25**

INTRODUCCIÓN

Antes de iniciar la lectura de este trabajo de grado, quiero que conozcan un poco la persona que está detrás de estas líneas. Soy una mujer, hija, hermana, tía, prima, amiga, con miles de sueños y ganas aportar en la construcción de un mundo con otras posibilidades. En medio de mi búsqueda por encontrar algo que aportara a mi construcción como persona aparece la Universidad Pedagógica Nacional como una oportunidad para formarme profesionalmente. En su oferta académica en programas de pregrado se encuentra la particular y amorosa Licenciatura en Educación comunitaria con Énfasis en Derechos Humanos.

Este programa

> (…) entiende la educación comunitaria como campo pedagógico y como horizonte de sentido que promueve procesos educativos desde apuestas ético-políticas que le hacen frente a la mercantilización de la vida en todas sus dimensiones. Por ello, favorece el fortalecimiento del tejido social, la constitución de sujetos políticos, la potenciación de los vínculos socioculturales y territoriales, y los valores comunitarios como el respeto por la diversidad, la solidaridad, la defensa del territorio, la participación. (Universidad Pedagógica Nacional [UPN], 2024)

Quiero destacar el párrafo anterior, ya que para mí respondía a lo que quería para mi vida, pues sentía que ese lugar le daría orientación y claridad a lo que desde pequeña hacia parte de mi y que siempre estaba presente enfocado a lo comunitario, lo mágico del compartir con los otros y otras construyendo con y para los demás.

Han pasado cinco años y en esta aventura he sido acompañada por maestras y maestros que han aportado a mi vida no solo académicamente, también me han llenado de esperanza entendiendo que, sí es posible construir desde el amor, un amor situado que, aunque aparezcan dificultades, cuestionamientos, encuentros y desencuentros, puede brindarnos lugares amables para habitar, donde se puede construir en distintas líneas, una de esas el arte.

La Licenciatura contempla las practicas pedagógicas de inicio a fin del proceso formativo. Esto quiere decir, que desde primer semestre estamos sumergidos en diferentes escenarios aplicando lo que nos han enseñado, dichas prácticas se dividen en las siguientes fases:

Fase inicial (0): Tiene como objetivo *"Generar reflexión problematizadora entre la pedagogía, la educación comunitaria y educación en DDHH y el sentido de las prácticas en la licenciatura."*

Fase I Educación de adultos, jóvenes y procesos culturales: cuyo objetivo es *"Acompañar y fortalecer los procesos educativos, organizativos y comunitarios, propiciando el desarrollo y fortalecimiento de habilidades investigativas pedagógicas y sociales."*

Fase II Escuela sin fronteras: busca *"Hacer una lectura de la realidad escolar, identificando posibilidades de actuación del educador/a comunitario/a, en perspectiva del fortalecimiento de los procesos en cada institución educativa"*

Fase III Prácticas pedagógicas comunitarias investigativas: donde se construye una propuesta de PPIC en un espacio de una de las líneas de investigación: Escuela, Comunidad y Territorio; Memoria, Corporalidad y Autocuidado; Género, Acción colectiva y Poder Local; Educación, Territorio y conflicto; Arte, Comunicación y Cultura.

Me detengo en la última fase para recalcar que el espacio donde se realiza esta propuesta de investigación-creación se encuentra en la línea de Arte, Comunicación y Cultura. Esta línea tiene como objetivo potenciar los procesos educativos a partir de formas de expresión y creación artística, literaria, escénica, plástica y audiovisual en relación con experiencias comunitarias populares.

En este orden, este siguiente documento es el resultado de la creación de material pedagógico y/o didáctico que lleva por nombre *En la loma se entretejen vidas: Propuesta pedagógica a partir de la construcción de identidades y el reconocimiento del territorio, con jóvenes del semillero sembradoras y sembradores de paz de la biblioteca comunitaria manuela Beltrán, en la localidad Rafael Uribe Uribe, Bogotá D.C.*

El presente trabajo pedagógico e investigativo se enmarca en la línea de investigación Arte, comunicación y cultura, de la Licenciatura en Educación Comunitaria con énfasis en Derechos Humanos de la Universidad Pedagogica Nacional, muestra la experiencia que se tuvo con los jóvenes del semillero "sembradores y sembradoras de paz" de la Biblioteca comunitaria Manuela Beltrán, ubicada en el barrio Granjas de San Pablo, localidad Rafael Uribe Uribe de Bogotá D.C.

Esta propuesta se centra en la elaboración y diseño de una cartilla educativa y comunitaria, da cuenta de cómo los jóvenes construyen su identidad personal y el reconocimiento del territorio. En esta cartilla se presentan los talleres implementados junto con las perspectivas, vivencias, dibujos y cartografías realizadas por los jóvenes, que develan la relación que se tiene desde el entorno comunitario y desde la biblioteca comunitaria Manuela Beltrán, con el territorio que los rodea, proyectando sus intereses vitales.

Todo esto tiene unos resultados que no son meramente académicos, sino de reconocimiento y reflexión para aportar a las luchas históricas de este territorio, en particular. En todo momento fueron centrales las voces de la comunidad, especialmente aquellas que parten del reconocimiento por sí mismas, de las demás personas y la comunidad.

El problema

La creación de material pedagógico, que es la modalidad en la que se inscribe este proceso investigativo, requiere disponer en su base de algunas comprensiones acerca de lo que significa la construcción de las identidades personales y territoriales. Por lo tanto, he querido central la problemática investigativa alrededor de la siguiente pregunta:

¿De qué manera los jóvenes del semillero "sembradoras y sembradores de paz" de la biblioteca Manuela Beltrán, localidad Rafael Uribe Uribe, construyen sus identidades personales, territoriales y el reconocimiento de su territorio?

Esta pregunta surge de la observación en campo que he podido realizar con mi práctica pedagógica, así como con el diálogo y la participación de los jóvenes participantes del Semillero, lo que ha puesto de presente la necesidad de fortalecer cuestiones personales, basadas en la construcción identitaria. Todo esto se fundamenta alrededor del reconocimiento del territorio y sus formas y luchas, así como de la manera en que se ha forjado el territorio durante las décadas pasadas, por ejemplo, el trabajo organizativo comunitario de mujeres de la zona. Así, se evidencia la fuerte

relación que existe entre el territorio y su historicidad. Considero que, al día de hoy, esto es lo que sigue influyendo en la revelación de ciertas identidades y apuestas de vida en espacios muy cercanos a la biblioteca comunitaria.

Con el desarrollo de esta propuesta me interesa reconocer cómo se han disputado condiciones dignas desde el barrio principal al que acudo, para paliar las diversas violencias que afectan, directa, o indirectamente, en la construcción de los proyectos de vida de los jóvenes. Se pretende entonces identificar algunas afectaciones, y sueños, con relación a las identidades. Prestando en todo momento mi máxima atención a las voces, significaciones y sentires de las y los sujetos con quienes he caminado este proceso.

Objetivo General

- Comprender las maneras cómo los jóvenes el semillero sembradores y sembradoras de paz que asisten a la biblioteca Manuela Beltrán, localidad Rafael Uribe Uribe, de la ciudad de Bogotá, construyen sus identidades personales y el reconocimiento de su territorio.

Objetivos Específicos

- Caracterizar el espacio y a los jóvenes con quienes se realiza la propuesta pedagógica, a través de las percepciones que tienen con su territorio y como dialogan con el otro, de la búsqueda en fuentes primarias y secundarias de la Biblioteca y del sector.
- Generar una propuesta pedagógica participativa y de creación artística con los jóvenes, alrededor de las distintas lecturas que tienen los jóvenes del territorio y como está influye en su construcción de identidad.
- Elaborar, de manera conjunta, una cartilla pedagógica que incluya los aportes teórico-prácticos del proceso y los fundamentos pedagógicos sirviendo de herramienta de devolución a la comunidad.

El texto se divide en tres capítulos, los cuales muestran la ruta metodológica y pedagógica que dinamicé durante el periodo de octubre de 2023 a octubre de 2024 de investigación y creación.

En el primer capítulo, titulado *"¿Y dónde estamos parados?"* da cuenta de la contextualización para podernos ubicar, iniciando con la localidad de Rafael Uribe Uribe y dirigiéndonos al barrio Granjas de San Pablo, territorio de lucha constante y construcción colectiva donde nace el Centro

Infantil y Juvenil para el Desarrollo Comunitario CINJUDESCO y dentro de este la Biblioteca comunitaria Manuela Beltrán, donde pertenecen las personas que hacen parte del semillero *"Sembradores y sembradoras de paz"*.

El capítulo dos *"En la loma se entretejen vidas"* está constituido por el enfoque metodológico y los fundamentos pedagógicos de la propuesta, se detallan las fases, momentos y herramientas que utilice para consolidar la información y cómo fue el proceso de construcción de la cartilla.

El capítulo tres Construcción de la identidad y el reconocimiento del territorio con los jóvenes del semillero *"Sembradoras y sembradores de paz"* se encontrarán las categorías que orientan esta propuesta colocándolas en dialogo con la experiencia realizada en este proceso.

CAPITULO I: ¿Y DÓNDE ESTAMOS PARADOS?

Reconocer el lugar en donde se realiza un proceso pedagógico e investigativo es importante; por lo mismo, en esta investigación abordo algunas características del territorio.

Inicialmente, realizo un mapeo de la localidad de Rafael Uribe Uribe, específicamente del barrio Granjas de San Pablo. Posteriormente, menciono algunos aspectos de la Organización social de base ASOVEG-CINJUDESCO, especialmente los procesos que tienen lugar en la Biblioteca Comunitaria Manuela Beltrán. En este último espacio han tomado forma ciertas inquietudes, que son las que propongo problematizar y sintetizar en las siguientes líneas.

Localidad Rafael Uribe Uribe

El espacio que hoy se reconoce como localidad, ha sido ocupado desde hace muchas décadas, incluso hay referencias a lugares históricos coloniales. Se estipula que la zona albergó fincas y haciendas de personas influyentes de Bogotá: "Llano de Mesa, Santa Lucía, El Porvenir, San Jorge, El Quiroga, Granjas de San Pablo, Granjas de Santa Sofía, Los Molinos de Chiguaza y La Fiscala" (Alcaldía Mayor de Bogotá, 2009, p. 8). A partir de los años cuarenta y cincuenta del siglo anterior, comenzó la expansión de este territorio, especialmente por la migración y fluctuación de personas que huían de la violencia en las zonas rurales. Esta migración, con condiciones de pobreza y miseria, fue constituyendo espacios de vivienda en las zonas altas, sector oriente.

Con la localidad se pueden reconocer tres momentos claves que dieron pie a su conformación. El primer momento abarca el período de 1925-1950; se constituyeron barrios denominados *"obreros"*, lo que daba cuenta del tipo de labores y poblamiento. Algunos barrios constituidos en este período, pertenecientes a la zona baja, son los siguientes: "Santa Lucía, Olaya (1925), El Libertador (1930), Bravo Páez, Marco Fidel Suárez, San Jorge (1932) y Centenario (1938), y, a lo largo de la década del cuarenta, El Claret, El inglés y Murillo Toro" (Alcaldía Mayor de Bogotá, Secretaria Distrital de Planeación, 2009 p. 8).

Un segundo momento histórico comprende desde 1950 hasta el año 1979 (en este año se construyen urbanizaciones que tienen una planeación estatal). Un ejemplo de ello es el barrio

Quiroga (1952) y algunos asentamientos ilegales, mejor conocidos como invasiones, en los que prevalece un conflicto fuerte, reflejo del conflicto nacional. Hubo una invasión que se considera

como la primera invasión de Bogotá, en 1961, dio paso a la conformación de barrios populares. Según la Secretaría Distrital de Planeación de Bogotá (2009): "Las Colinas. Luego, barrios populares como Villa Gladys (reconocido por sus polvoreras), Los Chircales, Socorro, El Consuelo, Molinos, Palermo Sur, Mirador y San Agustín" (p. 8).

El tercer y último momento se constituye a partir de la década del 80. En este período se consolida la localidad y se crean políticas de legalización de los barrios que habían sido considerados marginales.

Figura 1. Línea del tiempo historia de la localidad Rafael Uribe Uribe. fuente: secretaria Distrital de Planeación SDP (2018)

Rafael Uribe Uribe es la localidad número 18 de la ciudad de Bogotá, Distrito Capital, ubicada en las montañas hacia el suroriente de la ciudad. Es la decimocuarta localidad en extensión territorial: tiene aproximadamente 1.344 héctareas, que representan el 1.6% del área total de la ciudad. Esta localidad limita al oriente con la localidad de San Cristobal, al occidente con Tunjuelito, al sur con las localidades de Usme y Antonio Nariño. En términos administrativos y de planeación, esta localidad está compuesta por cinco Unidades de Planeación Zonal – UPZ , a

saber: #36 - San José; #39 – Quiroga; #53 - Marco Fidel Suarez; #54 – Marruecos; y, finalmente, #55 - Diana Turbay.

La localidad cuenta con una fuente hídrica vital: La Quebraza Chiguaza. Esta quebrada toma el apelativo de ser el *"pulmón del Sur"* de Bogotá, nace en el Parque Entre Nubes, sus afluentes son la quebrada Güira, al oriente de la UPZ Diana Turbay, y la Quebrada La Marquesa, que se une en el barrio San Agustín.

Hay lugares emblemáticos en este territorio, como son la hacienda Los Molinos, las ladrilleras de los Chircales, la piedra del amor, la plaza de toros del barrio Santa Lucía, los chorros de las Lavanderas, o las lechonerías de la Caracas, entre los barrios Olaya y Quiroga.

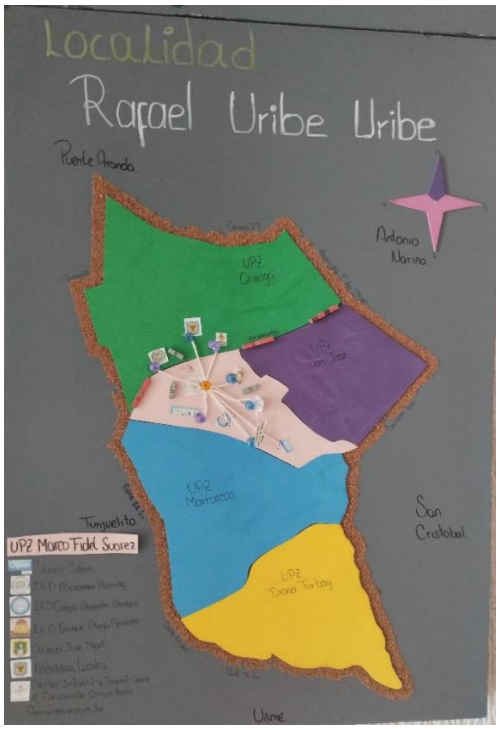


Figura 2. Mapa localidad Rafael Uribe Uribe, fuente: creación por parte de los integrantes de la Biblioteca Comunitaria Manuela Beltrán. Archivo personal (2023)

La localidad se divide en dos zonas. Por un lado, se encuentra la zona baja conformada por las UPZ San Jorge y Quiroga, que son de tipo residencial consolidado y "gozan de aceptables dotaciones de infraestructura urbana. En estos sectores predomina el estrato 3" (Alcaldía Mayor de Bogotá. Secretaría de Hacienda y Departamento Administrativo de planeación, 2004, p. 85). Por su parte, la zona alta está conformada por las UPZ Marco Fidel Suarez, Diana Turbay y

Marruecos. Según la Secretaría de Hacienda y Departamento Administrativo de planeación, estas son: “de tipo residencial, de urbanización incompleta de difícil acceso y riesgo ambiental en las que a su vez, se han generado problemas en la cobertura de servicios públicos, espacio público y dotación de equipamientos” (2004, p. 85).En la localidad las principales vías de transporte que conectan con el norte, sur y centro de Bogotá son: carrera 10ma, la carrera 24, la calle 34 sur, y la avenida Guacamayas. En ciertas horas no hay afluencia vehicular, excepto en las *“horas pico”*, cuando hay un mayor movimiento de personas y un aumento considerable del uso del sistema de transporte público. Principalmente, el Sistema Integrado de Transporte Público es el que se utiliza con mayor frecuencia, articulado a las rutas alimentadoras y buses urbanos SITP. Estas rutas tienen un acceso directo al Transmilenio. Algunos habitantes de la localidad optan por utilizar la bicicleta, pues la localidad cuenta con 5 kilómetros de red de ciclo rutas, lo que representa el 1% del total de la ciudad, de acuerdo con información de la Secretaria de Movilidad (2019).

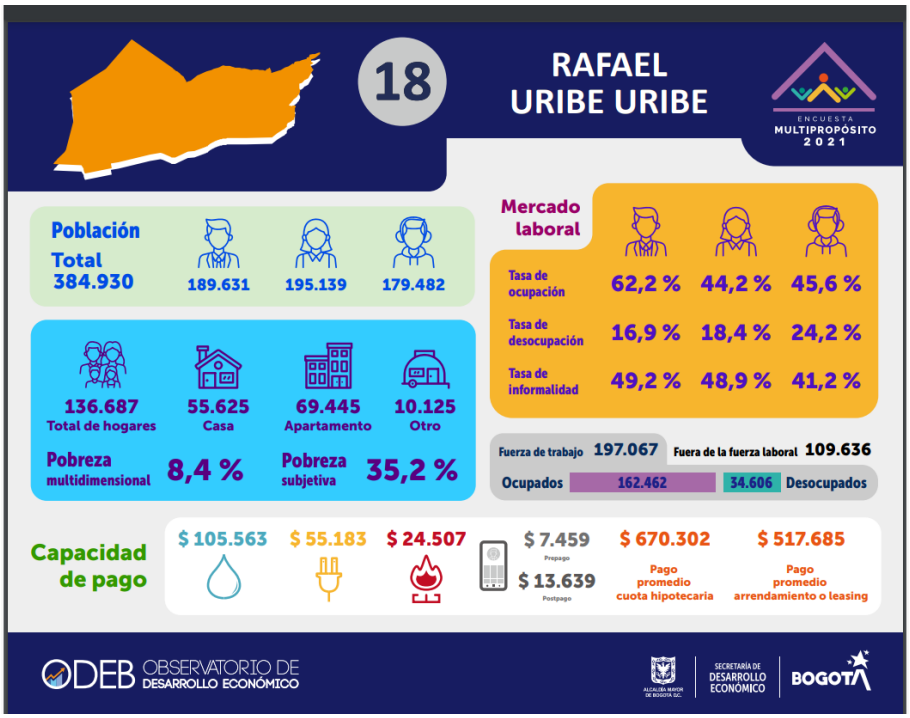


Figura 3. Infografía Multipropósito Rafael Uribe Uribe fuente: Observatorio de desarrollo económico (2022)

Con relación a las actividades económicas, la localidad cuenta en el sector formal con 22.182 microempresas, 402 empresas pequeñas y 37 empresas grandes. Hay servicios de transporte y alimentación, e industria de fabricación textil y producción de alimentos. En cuanto al comercio,

hay actividades de mecánica automotriz, venta de calzado, cuero, y alimentos y bebidas, información aportada por el Observatorio de Desarrollo Económico de la Cámara de Comercio de Bogotá (2018).

En el sector informal hay predominio de venta de frutas y verduras —líchigo, también de servicios de comida rápida. Aunque la localidad no cuenta con una plaza de mercado, en diferentes lugares del espacio público se ponen a la venta gran variedad de alimentos.

Granjas de San Pablo

Este barrio está ubicado la UPZ Marco Fidel Suarez. Sus inicios en la década del cincuenta tienen una relación directa con el desplazamiento de grupos de familias, por efectos de la violencia bipartidista década de los 60´s. Como las personas provenían de zonas rurales, fue factible la conservación de costumbres campesinas, especialmente en oficios relacionados con la agricultura y cuidado de gallinas, cerdos, cabras y ovejas. Este barrio fue construido sin una planeación adecuada, por lo que no hubo, en un principio, servicios públicos domiciliarios ni transporte. Con el tiempo, las comunidades se fueron organizando para suplir necesidades y las carencias más limitantes. Las condiciones de habitación eran muy precarias, prácticamente se trataba de lomas aptas para el cultivo.

Con el tiempo fueron surgiendo la Juntas de Mejoras y Juntas de Acción Comunal (JAC). Estos espacios de participación impulsaron demandas de servicios públicos (acueducto y la energía eléctrica). En estas gestiones ante el distrito se elaboraron planos, en el que también fue incluido el barrio Granjas de San Pablo. Cabe resaltar en este punto, que desde aquí se inicia la construcción de un sentido de organización comunitaria que tiene como finalidad pensar, construir y operar proyectos y acciones para la transformación de las realidades sociales y el mejoramiento de las condiciones de vida. Es el trabajo voluntario el que facilita la construcción de espacios físicos, especialmente aquellos de reunión y recreación: salón comunal, iglesia y parque.

Son las acciones colectivas las que dieron paso en las comunidades a la conformación del Jardín Comunitario Mafalda. en el año 1980. Este jardín ha estado en cabeza de una mujer, Esneda Cano, habitante del mismo barrio. Esneda prontamente identifica los problemas y dificultades comunitarias e individuales, a causa de la pobreza. Es por ello por lo que se organiza con otras mujeres para observar la situación de niñas y niños. La voluntad de este colectivo es ayudar y

proteger a los menores que no recibían ningún tipo de ayuda, y cuya afectación física era inminente. Puesto que muchas mujeres dejaban a sus hijos encerrados, o en las calles, por la necesidad de responder por labores remuneradas, era alta la exposición a accidentes o a muertes de los infantes. Es desde aquí en donde se empiezan a tejer vínculos comunitarios, para suplir con las mujeres que no estaban desarrollando labores remuneradas, el cuidado de los hijos de las vecinas. Algo peculiar en los espacios comunitarios son las relaciones de amistad y de confianza para dejar a los hijos al cuidado y la protección vecinal, a cambio de una pequeña remuneración.

Figura 4. Fotografía Jardín Comunitario Mafalda fuente: Biblioteca Comunitaria Manuela Beltrán (2023)

Vemos entonces que el resultado de toda esta gestión es la construcción de la casa, sede del Jardín Infantil Mafalda. Esto fue posible gracias a las labores mancomunadas de personas del barrio, y también a que Esneda Cano se gana un *"chance"*, condición que le facilita la compra del terreno.

Con la compra del terreno y la fundación del jardín infantil, se crea la Asociación de Vecinos Granjas de San Pablo (ASOVEG). Esta asociación es liderada por mujeres, lo que da pie a entender las raíces del proceso comunitario desde una perspectiva de género, y a que la vinculación del cuidado y los procesos educativos comunitarios se tornen en preocupaciones colectivas femeninas.

Con el pasar del tiempo, cuando los niños del barrio crecieron y avanzaron en procesos formativos de las escuelas, las mujeres notaron el avance de la violencia social en el entorno. A raíz de esto se

fueron generando alternativas, a manera de complementación para que las y los jóvenes complementaran su proceso de alfabetización. Estos espacios también han sido pensados para ofrecer alternativas que incluyen el desarrollo de actividades extra académicas. Teniendo presente la situación compleja en términos sociales y la necesidad de implementar labores educativas adicionales a las jornadas escolares, el colectivo comunitario femenino pensó en otras direcciones a lo sistémico educativo. Es por ello por lo que se incluyeron actividades de danzas, como fundamento para un paulatino desarrollo de habilidades artísticas, y actividades para la ocupación del tiempo libre.

En suma, podemos afirmar que ASOVEG es una organización que se orienta a la labor de base comunitaria, que se enfoca en la atención de poblaciones que son vulnerables a las condiciones de exclusión de la ciudad de Bogotá. Su objetivo principal es aportar a la construcción de planes de vida de niñas, niños, adolescentes y jóvenes. En su actuar, a través de expresiones artísticas y culturales para la participación social, la asociación ha ido contribuyendo a crear formas pedagógicas alternativas, espacios de organización de mujeres, y, con todo ello, ha sido decisivo el mejoramiento del tejido social de la localidad. El fundamento de actuación de la asociación es encausar perspectivas críticas de las realidades sociales del barrio, para incidir en el cambio de situaciones complejas. Estas situaciones han mitigado, con el paso del tiempo, las condiciones de desplazamiento que fueron el sustento de la constitución del barrio en sus inicios.

El Centro Infantil y Juvenil Para el Desarrollo Comunitario (CINJUDESCO).

Este espacio tiene más de 20 años de labores. Allí se atienden niños entre los 5 y los 13 años, adolescentes y jóvenes entre los 14 y los 25 años. El enfoque social de este centro es que por medio del arte puedan prevenirse situaciones de violencia, criminalidad, reclutamiento infantil, o consumo de sustancias psicoactivas. Hay una consigna que tiene el centro y es la apuesta por el arte para la construcción de tejido social, un proceso de mediación comunitaria a través del arte.

Algunas prácticas artísticas para la transformación de las problemáticas sociales son las siguientes:

- **Rap Literario (Música para la cabeza):** Proceso que se vine desarrollando desde la aparición de los primeros grupos juveniles del proceso, siendo una de las líneas que más promueve el sentido crítico y político de la cotidianidad de los jóvenes. Pues, busca que por medio de la creación de letras y las rimas se haga un proceso de reflexión logrando una

crítica social con sentido, posibilitando generar cambio social con una reivindicación de los sectores populares que son marginalizados.

Figura 5. Fotografía Fachada centro infantil y juvenil para el desarrollo comunitario fuente: Biblioteca Comunitaria Manuela Beltrán (2023)

- **Break Dance:** Nace como una división de la práctica de rap literario, en la medida que se consolida con niños y jóvenes el cual va tomando fuerza como estrategia para el empoderamiento de los jóvenes, el fortalecimiento de la autoestima y el autorreconocimiento del cuerpo como primer territorio.
- **Danza Latina y popular (Cuerpo Latino Kids y Cuerpo Latino):** Espacio dirigido a niños y niñas entre los 5 y 11 años, donde se trabajan conceptos básicos de danza en diferentes tipos de ritmos, Y por otro lado, el de jóvenes entre los 12 y 19 años donde se consolida el proceso y se apoya el trabajo de empoderamiento, liderazgo, se fortalece las habilidades y talentos individuales.

- **Biblioteca Comunitaria Manuela Beltrán:** Este espacio está relacionado con el apoyo formativo escolar, se hace por medio del proceso de alfabetización y acompañamiento de tareas, así como talleres de manualidades y habilidades para la vida.

Como ejercicio paralelo y transversal al acompañamiento psicosocial, se identifican las necesidades y problemáticas de las comunidades que se dan cita en este centro. Uno de los aspectos más importantes para el acompañamiento escolar, es el que hace la biblioteca Manuela Beltrán. A parte de la labor de divulgación de los saberes y el conocimiento, este espacio bibliotecario y del conocimiento ayuda al encuentro social, y propende por ser un soporte para el desarrollo de labores complementarias y la consulta de actividades escolares. Con todo esto, se promueven prácticas de investigación social, desarrollo de actividades psicosociales, y el fortalecimiento de juegos y espacios lúdicos, aprovechamiento que se lleva a cabo en las horas de la tarde, entre semana.

¿Quiénes somos las semillas? Semillero sembradores y sembradoras de paz

Esta propuesta se gesta en el semillero sembradores y sembradoras de paz siendo la entrega, acción y reflexión de jóvenes entre los 12 y 17 años que hacen parte de las diferentes prácticas que se realizan en el espacio de CINJUDESCO:

- Diego Valencia Garzón
- Brandon Sneyder Ávila
- Juan Diego Ramírez Duarte
- Emily Fotasoca
- Tamara Gómez
- Danna Rincón
- Sofia Silva
- Helen Pardo
- Wendy Rodriguez
- Vanessa Inestrosa

Cada uno de ellos y ellas habitantes del barrio, territorio de viviendas estrato 1,2 o 3 con una configuración familiar de madres cabeza de familia y múltiples hermanos, donde su principal actividad económica viene del trabajo informal e incluso del trabajo que puedan realizar para poder llevar un sustento a su hogar quienes conocen cada una de las esquinas y cuadras que conforman

la loma, jóvenes estudiantes de colegios conocidos por la comunidad (José Martí y Gustavo Restrepo) cursando entre los grados de séptimo a noveno Semillas cargadas de creatividad, talento y curiosidad que quieren germinar y explorar aquello que el mundo les puede ofrecer. Por eso, la autoría de este proceso es de cada uno de ellos y ellas que entregó sus reflexiones, capacidades y talentos en los talleres, entrevistas y la construcción de la cartilla, cada uno de ellos es autora y creadora, dejando una huella propia en lo que fue este lindo proceso.

CAPITULO II: EN LA LOMA SE ENTRETEJEN VIDAS

Metodología

Con este apartado se esbozan algunas cuestiones de enfoque investigativo, técnicas e instrumentos para la recolección de los datos. Así, como exponer los momentos de desarrollo de la propuesta, lo cual me permite orientarme en una etapa posterior a la confección de resultados de investigación. Fundamentalmente, esta propuesta se enmarca en el enfoque cualitativo, ya que permite tener en cuenta la importancia de las percepciones y las vivencias que tienen los jóvenes del semillero. Es decir, su propia realidad, sus contextos personales y comunitarios, su emocionalidad construida hasta el momento, los comportamientos que se pueden observar, las maneras cómo se relacionan entre ellos y con personas externas.

Para ello, parto de la definición de enfoque cualitativo, directamente desde la orientación metodológica que provee la Investigación Acción Participativa. Decisión que tomo debido a la experiencia y el análisis de un trabajo conjunto entre los jóvenes participantes del proceso, la comunidad en sí y yo como investigadora.

Partiendo de criterios epistemológicos que nos plantea la IAP tiene como propósito comprender el mundo, el universo social y tratar de transformarlo por medio de unas acciones críticas del contexto generando una reflexión de su realidad pasada, presente y futura por medio de una discusión y compresión colectiva de la realidad social. “las comunidades de investigación y acción desarrollan y dirigen preguntas y problemas significativos para aquellos que participan con co-investigadores” (Reason and Bradbury, 2008, p.1).

Así mismo, la IAP busca generar un proceso colectivo de reflexión del universo, para dar respuestas en comunidad e intentar reafirmar, cambiar o transformar su contexto, por eso la IAP genera alternativas diversas para comprender el mundo como alternativa del positivismo y de las metodologías de investigación, que pone al objeto de estudio como algo aislado o que solo se e desde arriba, el cual está determinado por el criterio del investigador como lo afirma Gallego (2010):

> La investigación participativa es de un enfoque de la investigación social mediante la cual se busca la plena participación de la comunidad en el análisis de su propia realidad,

> con el objeto de promover la participación social para el beneficio de los participantes de la investigación. Estos participantes son los oprimidos, marginados, explotados. La actividad es, por lo tanto, una actividad educativa, de investigación y de acción social. (p.3)

Por eso, al trabajar con los jóvenes del semillero de la biblioteca Manuela Beltrán se trató de buscar que ellos encontrarán puntos comunidad que se pudieran juntar en colectivo, para generar reflexiones, Asimismo, se buscó de la participación en el desarrollo de esta investigación de las mujeres que han sido y son referentes en lo que fue la construcción del barrio, que ellas fueran al igual que los chicos del semillero, protagonistas de la construcción de conocimiento y la comprensión de su realidad.

En la IAP el investigador es actor y hace parte de la comunidad. Por ende, guía bajo una mirada horizontal haciendo un análisis de los comportamientos, las costumbres, las actitudes de los sujetos y del colectivo para mejorar las reglas sociales en pro de un bien común, con el objetivo de lograr una mejor integración de los sujetos a su medio, logrando que se obtengan los objetivos por parte de la comunidad de forma eficaz.

Es importante recalcar, que el investigador debe de tener una serie de acciones éticas y políticas que permitan desarrollar esta metodología en pro de los objetivos comunes involucrando en todo momento la participación de todas las personas del proceso investigativo Fals Borda plantea:

> No monopolices tus conocimientos, ni impongas arrogantemente tus técnicas, pero respeta y combina tus habilidades con el conocimiento de las comunidades investigadas, tomándolas como socios y co-investigadores. No confíes en versiones elitistas de historia y ciencia que respondan a intereses dominantes, pero sé receptivo a las narraciones y trata de capturarlas nuevamente. No dependas únicamente de tu cultura para interpretar hechos, pero recupera los valores locales, rasgos, creencias y artes para la acción por y con las organizaciones de investigación. No impongas tu propio estilo científico para comunicar los resultados, pero difunde y comparte lo que has aprendido junto con la gente de manera que sea totalmente comprensible e incluso literario y agradable porque la ciencia no debería ser necesariamente un misterio ni un monopolio de expertos e intelectuales. (Borda, 1995, como se citó en Gallego, 2010, p.3)

Así que lo que pretendo específicamente es desarrollar un trabajo reflexivo, compartiendo siempre con los jóvenes del semillero participantes del proceso investigativo. El ejercicio propende por un claro reconocimiento de su territorio, la resignificación de sus historias de vida y el dialogo con el otro.

Principios de la investigación

Dialogo reflexivo

El dialogo reflexivo fue una constante en la investigación pues fue lo que nos permitió poder llegar a un encuentro frente a la construcción y reflexión que se daba a medida que avanzaba el proceso donde se hablaba de experiencias, conceptos e historias de vida, lo que permite la articulación de nuevas perspectivas. Por eso, el dialogo reflexivo permite la posibilidad de un cambio conceptual a partir de la toma de conciencia individual, pero, también de manera colectiva, del propio conocimiento.

Se destaca que como investigadora esta técnica me permite poder interactuar con los jóvenes y las mujeres del barrio, Garrido (2011) nos explica la importancia de esta técnica "se trata de un proceso de re-construcción de aquello que se ha almacenado a través de la experiencia y que se refleja en la actuación pedagógica de manera implícita" (p.95).

Acción creación

La acción creación siempre estuvo presente ya que esta permitió poder exteriorizar el conocimiento y la reflexión que se generó de forma sensible. Pues, posibilito develar características que se iban volviendo comunes mientras se avanzaba con la propuesta como lo son

La imaginación: permitiendo romper paradigmas, deshaciendo sus propios esquemas para proponer unos nuevos.

El autorreconocimiento y la autorregulación, permitiendo reflexionar sobre lo sucedido, buscando así transformar su ser, de sus debilidades y cualidades, las emociones y sentires creando una reflexión constante sobre sí mismo.

Por eso, esta permitió crear nuevas experiencias reflexivas y criticas alrededor de la práctica y el proceso realizado con el semillero, y parte de cada joven con su relación

sensible consigo mismo y misma y con el entorno, para exponerse a través del ejercicio de creación colectiva de material pedagógico.

Técnicas e instrumentos para la recopilación de la información

En este apartado se realiza la descripción de las herramientas o instrumentos usados para la recopilación de la información que aporto a la construcción de esta investigación y finalmente a la construcción del material pedagógico.

Es preciso mencionar que para llevar a cabo esta investigación fue necesario apoyarse de técnicas e instrumentos bajo la metodología de investigación acción participativa. Para esto Suarez y Gómez (1999) nos plantean que se pueden utilizar todas las técnicas e instrumentos de investigación de corte cualitativo en tanto se consideren las situaciones y el proceso en el que se da la investigación, que en este caso fue una decisión que se tomó entre los jóvenes y yo

Las técnicas e instrumentos que utilizo se resumen en el cuadro siguiente.

Técnicas	***Instrumentos***
Observación Participante	Diario de campo
Relatos de vida	Relatos
Talleres Pedagógicos	Planeaciones
Entrevista	

Tabla 1. Técnicas e instrumentos utilizados.

Observación Participante

Esta técnica me permitió recoger información por medio del diario de campo, donde se realizó un registro de los sucesos ocurridos antes, durante y después de la implementación de los talleres pedagógicos, todo esto con el fin de recolectar datos para el proceso de análisis y reflexión dando una relación teoría-praxis, siendo esta técnica significativa en tanto permitió dar cuenta de los fenómenos que se dan en la comunidad de granjas de San Pablo como al interior de la organización CINJUDESCO, permitiendo estar cerca e interactuar con los jóvenes, coordinadores y comunidad que frecuentan el espacio.

La observación participante ha sido incluida en estudios en el campo de la educación como una forma para recoger información, los métodos cualitativos donde se recolectan los datos, como lo son las entrevistas, observación y la revisión y análisis documental, a raíz de esto es pertinente mencionar a Mendoza et al. (1999) quienes plantean que la observación participante:

> Permite describir lo que sucede qué y quienes están involucrados, cuándo y dónde ocurren los sucesos, porque suceden y el punto de vista de los participantes en situaciones particulares. Así mismo, permite estudiar los procesos, relaciones entre personas y eventos la organización y el contexto cultural donde existen el ser humano. (p.103)

Relatos de vida

Las historias de vida han sido de gran importancia en esta investigación convirtiéndose en una de las herramientas más eficaces para acceder a la interpretación de como los jóvenes crean y reflejan el mundo social que los rodea, no solo desde lo individual sino desde lo colectivo pues a este ejercicio se une las historias de vida de aquellas mujeres que aún siguen en el territorio y fueron fundamentales en la organización y continuación de los procesos sociales del barrio, donde se posibilito un dialogo intergeneracional entre lo que fue y lo que es hoy en día Granjas de San pablo.

Hurtado León nos plantea que el sujeto es lo que se da a conocer y en su relato es donde se puede captar toda su dinámica. Llevando su realidad social vivida, en él confluye el grupo social al que ha pertenecido y toda la cultura en la que ha transcurrido su existencia, conociendo al sujeto se conocer al grupo y por ende a la cultura como se dan en concreto, de manera subjetiva vivida. (León, 2002)

En ese orden, el relato de vida busca poder descubrir la relación dialéctica, la negociación entre la utopía y la realidad, entre creación y aspiración, datos que provienen de la vida cotidiana, de las explicaciones y reconstrucciones que el sujeto efectúa para vivir y sobrevivir en su día a día. Siendo esta técnica muy potente en cuando sirve para conocer como las personas se desenvuelven en el mundo social que les rodea.

Por eso los relatos autobiográficos, permitieron un acercamiento a esas visiones y perspectivas que cada joven tenía y así. Pues, fueron ellos y ellas quien en un ejercicio un acercamiento a las

nociones de identidad como su participación en los espacios artísticos que atribuyen e inciden en las construcciones de aquellas nociones.

Talleres Pedagógicos

Los talleres pedagógicos fueron de gran importancia en esta investigación, pues fue aquel *"puente"* con las otras técnicas utilizadas, se llevaron a cabo teniendo en cuenta la intervención que se iba a tener, en 10 sesiones, en las cuales el instrumento que se utilizó fueron las planeaciones elaboradas previamente, para cada uno de los talleres se propuso un objetivo específico donde se desarrollaron las actividades potenciando la expresión artística y el relato.

Cano (2012) nos plantea que los talleres vistos desde una la concepción metodológica de la educación popular son dispositivos de trabajo colectivo, que limitados a un tiempo y con objetivos particulares, permiten la activación de un proceso pedagógico sustentado en la praxis donde el protagonismo es de los participantes, del dialogo de saberes y la producción colectiva de aprendizajes, operando una transformación en los participantes.

Ruta metodológica

Esta propuesta pedagógica ha sido un esfuerzo integral que abarcó un periodo de 13 meses, desde septiembre de 2023 hasta octubre de 2024, proceso metodológico que dio con la construcción de una cartilla que recogiera las experiencias, historias y reflexiones de los participantes sobre su territorio, memoria e identidad, a través de una serie de actividades colaborativas, participativas y creativas.

Este proceso se dividió en tres fases clave:

Acercamiento: Esta primera fase consistió conocer el territorio y la construcción de relaciones de confianza y empatía con los jóvenes. Pues, fue fundamental conocer el contexto en el que viven, sus historias, preocupaciones y sueños. Este acercamiento permitió no solo comprender mejor el entorno, sino también preparar el terreno para un trabajo colectivo en el que las voces de los jóvenes fueran escuchadas y respetadas desde el inicio.

Desarrollo: Estas actividades fueron el núcleo del proceso. Cada actividad fue programada con sugerencias de reflexión para los jóvenes sobre la identidad, la historia familiar, el lugar y la relación con la comunidad. El diálogo fue el que jugó un papel importante en esta co-construcción

de conocimientos. El ejercicio de mapear el barrio, reconstruir la historia de una comunidad y explorar las raíces familiares desarrolló un proceso de aprendizaje profundo y crítico.

Construcción: Finalmente, con los resultados obtenidos de las actividades y talleres, se llevó a cabo la creación de la cartilla. Este documento no solo recoge las historias, vivencias y aprendizajes de los jóvenes, sino que también se convierte en un espacio para que ellos mismos se vean reflejados como agentes de cambio dentro de su comunidad, la cartilla es el resultado tangible de un proceso colectivo, donde cada participante contribuyó activamente en la narración y visualización de su historia. A lo largo de estos 13 meses, este proceso metodológico ha buscado no solo generar productos concretos, sino también cultivar un cambio en la forma en que los jóvenes perciben su entorno, su identidad y su capacidad para transformar su realidad.

De esta manera. La participación tiene una posición central dentro del proceso investigativo, pues se hace hincapié en el uso de herramientas analíticas y pedagógicas a las necesidades reales de los jóvenes. Por eso, las reflexiones de los espacios pedagógicos movilizan la acción participativa en la investigación. En palabras de Freire (2003) “La acción política, junto a los oprimidos, en el fondo, debe ser una acción cultural para la libertad, por ello mismo, una acción con ellos” (p 68). Expresando, que todo acto educativo que busque la transformación de educandos y educadoras, para de esta manera, poner el camino, los objetivos y tiempos al servicio de la comunidad. En otras palabras, un compromiso ético y político de horizontalidad con la comunidad, reconociendo sus experiencias y saberes.

Las primeras pisadas: reconocer la tierra y las semillas

El proceso de acercamiento al barrio y a la comunidad inicio en septiembre de 2023, llegando a un barrio ubicado en las montañas del Rafael Uribe Uribe en Bogotá, una comunidad con mucha historia de resistencia y lucha, pero que ilustra de manera muy clara algunas de las mayores problemáticas modernas en términos de exclusión social, inseguridad y falta de acceso a recursos culturales y educativos. Por eso, el desarrollo de la propuesta pedagógica se da de manera abierta y respetuosa con el conocimiento del territorio y sus habitantes.

Estas primeras pisadas tuvieron como objetivo comprender las dinámicas barriales y las historias personales de los jóvenes, sus preocupaciones y aspiraciones. Para esto, fue clave la identificación de actores importantes en la comunidad, observaciones sociales, económicas y culturales, y la

creación de espacios seguros y acogedores para el diálogo con los jóvenes que asistían a la Biblioteca Comunitaria Manuela Beltrán.

Para implementar este enfoque inicial se llevaron a cabo las siguientes estrategias:

1. Caminando por el territorio: En las primeras semanas, me dispuse a realizar recorridos por el barrio para conocer lugares significativos de la comunidad donde se encontraba la Biblioteca, parques, tiendas, espacios de reunión, etc. Esto permitiría una mayor familiaridad con el entorno y la oportunidad de escuchar las primeras impresiones, historias sobre la relación con el territorio, dinámicas y formas de vivir que tienen las personas que habitan el territorio.

2. Reuniones con actores comunitarios: En línea con la visión de los jóvenes, se realizaron reuniones con líderes comunitarios y otros actores importantes que tienen intereses en la vida del barrio. Para obtener una visión más amplia del contexto de vida de los jóvenes, estas reuniones fueron fundamentales para comprender las oportunidades y los desafíos que los abordaban diariamente.

3. Espacios abiertos con jóvenes: El diálogo resultó ser la herramienta central. Pues, se realizaron varias charlas abiertas y reuniones informales donde los jóvenes pudieron compartir sus experiencias, inquietudes y expectativas en torno a sus intereses. Estos espacios fueron pensados para que fueran participativos y abiertos, buscando que los jóvenes comenzaran a expresarse de manera libre y comenzaran a ver este proceso como un espacio de co-creación donde sus voces fueran escuchadas y valoradas, se hizo una convocatoria buscando la participación de los jóvenes del semillero y jóvenes del barrio, con el objetivo de que se pudieran vincular y participar en la propuesta pedagógica. Por eso, creé una pieza visual para poder rotar de forma virtual y presencial.

A pesar, generar haber realizado la convocatoria, uno de los primeros desafíos fue, la construcción de confianza que debía tener con los jóvenes. Pues, había cierto nivel de desconfianza de parte de ellos y ellas en general hacia personas que llegaban nuevas a la biblioteca, debido a sus experiencias pasadas, que no habían dado frutos en términos de impacto tangible en su vida o comunidad. Sin embargo, se trató de un enfoque de no imposición con participación y respeto, donde todos dependían de la escucha activa sin imposiciones, que fue la bala mágica para superar

la primera barrera. Por eso, ante la no asistencia de los jóvenes al espacio que se había convocado, decidí buscar otras formas para poder acercarme a ellos, empecé a verme con ellos y ellas fuera de la biblioteca, nos encontrábamos para poder comer, ir al parque o acompañarlos a sus ensayos de danza o batallas de rap. Esta forma, me permitió poder conocer más a profundidad sus vidas, sus intereses y sueños, no solo nos vimos como profesora y estudiantes. Si no, como personas, como amigos que teníamos aspectos en común, que soñábamos con otros mundos posibles donde el arte nos envuelve.

Figura 6. Fotografía de la convocatoria para el espacio al semillero (2023). Elaboración propia.

Los jóvenes presentaron una conexión emocional muy fuerte con su territorio. Parece que este sentimiento de pertenencia al barrio salió a flote, a pesar de las dificultades que se presentaron anteriormente, fue este apego al territorio uno de los principales impulsores para trabajar, ya que querían contar su historia desde su propia perspectiva, reivindicando su identidad y la importancia de su comunidad.

Es evidente que ellos y ellas comparten un vínculo con el barrio, pero la diversidad de experiencias y visiones sobre lo que significa vivir en Granjas de San Pablo era evidente, esta diversidad como

un aspecto muy importante que enriquecería el proceso, ya que cada uno de los participantes aportaría una visión única de la comunidad.

Esta fase de acercamiento tuvo un gran impacto. No solo los jóvenes comenzaron a verse a sí mismos como socios en el proyecto, sino que comenzó a producirse un cambio en la forma en que se veían a sí mismos y a su territorio. A lo largo de las actividades de inmersión, los jóvenes comenzaron a reflexionar sobre el valor de su comunidad y su lugar dentro de ella, preparando el trabajo más profundo que se realizaría en la siguiente fase.

La primera fase de adaptación fue un primer paso imprescindible para comenzar a formar una buena relación estrecha entre nosotros y nosotras. A partir de aquí, empezamos a pensarnos y preparar los talleres y temáticas que íbamos a ver, esto constituyendo el núcleo del proceso en los próximos meses.

Desarrollo: Implementación de los talleres y actividades

Los talleres fueron implementados durante los meses de abril a junio de 2024, estuvieron compuestos por un total de ocho sesiones, organizadas de manera estructurada. La primera sesión estuvo dedicada a la presentación, seguida de seis talleres enfocados en diferentes aspectos del territorio, la identidad y la memoria colectiva, culminando con una sesión final de despedida y reflexión. Cada una de las sesiones tuvo una duración de dos horas y siguió una estructura fija: un primer momento de recordatorio de la sesión anterior, seguido por la dinámica y contenidos propios de la temática trabajada, y finalmente, un espacio de reflexión destinado a que entre todos y todas compartiéramos nuestros pensamientos y emociones sobre lo trabajado.

Desde la raíz: los primeros cuatro talleres estuvieron orientados en poder conocer el barrio, su historia y como en el tiempo se ha venido transformando no solo como se ve estéticamente sus calles y casas. Sino llegar a entender como nacieron y se han mantenido procesos sociales de base en la comunidad. Es por eso por lo que entre todos y todas hemos nombrado a esta primera parte "*desde la raíz".*

Sesión 1: ¿Dónde me encuentro?

Se busca reconocer el territorio a través de la cartografía y el diálogo, explorando las perspectivas individuales y colectivas sobre el entorno.

En esta primera sesión se llevó a cabo la creación de una cartografía del barrio, donde se propuso a los participantes identificar los lugares más significativos de su entorno cotidiano, como su hogar, el colegio, las tiendas, y otros espacios importantes o complejos, como los que perciben como peligrosos. La actividad pretendió promover la reflexión crítica sobre el barrio, permitiendo que los participantes expresaran sus perspectivas sobre cómo se relacionan con esos lugares y qué significados personales asocian a ellos. De esta manera, se incentivó una primera reflexión sobre el territorio no solo como espacio físico, sino también como una representación de las experiencias y relaciones sociales de la comunidad.

Sesión 2: ¿De dónde vengo? Conociendo la historia de Granjas de San Pablo

Se pretende identificar los lugares físicos del barrio que son relevantes para la formación de lazos comunitarios, mediante un recorrido físico que permita contrastar la experiencia personal con la percepción previa del espacio.

La actividad principal consistió en un recorrido por el barrio Granjas de San Pablo, guiado por los propios participantes, quienes señalaron aquellos puntos que habían identificado en la cartografía creada en la sesión anterior. La pregunta guía fue: *"¿Cómo mostraría mi barrio a alguien que no es de aquí?"*. Este recorrido tuvo como propósito contrastar las visiones de lo que se había dibujado en la cartografía con las sensaciones vividas al transitar físicamente por los espacios. Así, se buscó una reflexión crítica sobre la relación entre la experiencia espacial y la percepción emocional del territorio.

Sesión 3: Construyendo y reconstruyendo la historia del barrio

Se persigue reflexionar sobre la importancia de ser habitante del barrio y parte de la comunidad, mediante la reconstrucción creativa de la historia del territorio.

En esta sesión se realizó un collage colectivo, utilizando fragmentos de la historia del barrio y elementos visuales como imágenes y palabras que permitieran contar la evolución del territorio de manera creativa. La actividad pretendió conectar las historias del pasado del barrio con las experiencias actuales de los participantes, promoviendo una reflexión sobre cómo su pertenencia al barrio contribuye a la construcción de su identidad colectiva. El collage final actuó como una

representación simbólica de la memoria compartida del barrio, integrando tanto la historia comunitaria como las experiencias personales de los participantes.

"Aquello que nos construye": Esta fase estuvo orientada en poder conocer y reconocer lo que somos y nos construye, cada taller estuvo enfocado en poder explorar un área del ser humano (personal, familiar y social)

Sesión 4: ¿De dónde vienen mis raíces?

Se busca identificar la conformación del núcleo familiar y cómo las características heredadas o adquiridas influyen en la construcción de la identidad personal.

En esta sesión se trabajó la construcción de un árbol genealógico, en el que cada participante representó visualmente su historia familiar utilizando recortes, fotografías y símbolos. El propósito fue fomentar la reflexión sobre las raíces familiares y cómo estas influyen en la construcción de la identidad individual. Se buscó que los participantes valoraran los aspectos que han sido transmitidos de generación en generación y cómo estos han contribuido a la formación de su carácter y sus valores. Al final, el ejercicio de reflexión se centró en cómo la historia familiar conecta el pasado con el presente, ayudando a los jóvenes a anclar su identidad.

Sesión 5: Buscando el origen de mi nombre

Su pretensión es Reflexionar sobre el significado y el origen del nombre de cada participante, reconociendo la importancia de las relaciones afectivas y familiares en torno al nacimiento.

En esta sesión se propuso una actividad de investigación y creación de una rima o acróstico con el nombre de cada participante. Se les invitó a reflexionar sobre el significado de sus nombres, quién los eligió y qué simbolismo tiene para ellos y sus familias. Posteriormente, cada participante creó un acróstico o rima que reflejaba cómo perciben su nombre y su identidad. A través de esta dinámica, se promovió una reflexión sobre la carga emocional y simbólica que el nombre representa, y cómo este se resignifica en la vida de cada persona.

Sesión 6: "¿Qué tengo o veo en mí?

Con el objetivo de Identificar aspectos que conforman la identidad personal a través de ejercicios visuales y manuales, fomentando un proceso de introspección y autoevaluación.

En esta sesión, los participantes trabajaron la actividad *"mis características"*, en la que respondieron preguntas sobre su identidad y cómo creen que los ven los demás. Posteriormente, realizaron un ejercicio introspectivo frente a un espejo, donde cada uno describió lo que veía en sí mismo, tanto a nivel físico como emocional. El ejercicio fue diseñado para fomentar la autoevaluación y la reflexión sobre los aspectos que hacen a cada uno único. Este proceso permitió que los participantes reflexionaran sobre su identidad desde una perspectiva de autoconocimiento, destacando la importancia de valorarse a sí mismos.

Sin duda, este proceso permitió en los jóvenes reflexionar sobre su identidad desde una perspectiva de autoconocimiento y valoración de sí mismos, los ocho talleres fueron diseñados cuidadosamente para funcionar progresivamente como un proceso de reflexión sobre la identidad a partir de diferentes perspectivas: la relación de uno mismo con el territorio, la historia familiar y la percepción personal. Se promovió un espacio para la construcción colectiva de auto-narrativas sobre las vidas de cada uno y una y las comunidades a través de estructuras definidas para cada sesión y énfasis en actividades principales relacionadas con el diálogo, la introspección y la co-creación. Guiar el proceso con principios de educación crítica permitió nos permitió la co-creación de lo que se seria la cartilla "En la loma se entretejen vidas" que recogió las experiencias y aprendizajes de los jóvenes participantes.

Por otro lado. La recopilación de los auto-relatos de los jóvenes y de las mujeres de la familia Cano se realizó principalmente a partir de la dinámica natural de la propuesta y de entrevistas personales, realizando estas de manera paralela a las actividades principales de los talleres. Se empleó una metodología de Investigación Acción Participativa que permitió involucrar a los jóvenes, a las mujeres y a la comunidad de manera activa, facilitando que compartieran sus propias experiencias.

El proceso de recopilación se desarrolló durante varias etapas de la propuesta, los talleres y las actividades artísticas fueron fundamentales, ya que permitieron a los jóvenes explorar y expresar sus vivencias personales. Durante los talleres se llevaron a cabo diversas actividades como la creación de mapas y el uso de materiales artísticos para construir collages, lo cual facilitó la toma de información sobre sus raíces, su historia familiar y la relación con su entorno.

Además, se realizaron entrevistas personales con el fin de profundizar en las historias de vida de los jóvenes y las mujeres. En estas entrevistas fue muy importante destacar la manera en que las mujeres de la familia Cano –Esneda, Ana Mélida y Betty – vivieron el entorno de manera subjetiva

y permitió que cada una expresara su experiencia desde su propia mirada. Las mujeres, principalmente, narraron su experiencia en torno a las obras de construcción del Jardín Infantil Mafalda y de la Asociación de Vecinos ASOVEG, explicando sus problemáticas relacionadas con ser madres solteras y líderes dentro de la comunidad.

El diálogo fue parte del proceso, mujeres que han vivido los momentos fundacionales del barrio, compartieron experiencias y alimentaron un proceso de transmisión de saberes que contribuyó a la construcción de una memoria colectiva del lugar. Estos espacios ayudaron a conectarse con las raíces de la comunidad y entender cómo las generaciones anteriores trabajaron para mejorar sus condiciones de vida, reconociendo el trabajo de las mujeres como actores claves en el desarrollo del barrio.

Por último, la observación de los participantes fue otra herramienta importante en todo momento. Las actividades y los talleres permitieron obtener un contexto más amplio e identificar momentos significativos de autorreflexión y expresión colectiva. Esto fomentó la participación de los jóvenes, desde las narraciones individuales hasta el significado colectivo del trabajo comunitario, tanto en la riqueza que aportan los miembros con sus historias personales como en el significado común de su trabajo como comunidad.

Construcción de la cartilla “En la loma se entretejen vidas”

La fase final del proceso, que se desarrolló entre julio y octubre de 2024, se centró en la construcción de la cartilla *“En la loma se entretejen vidas”.* Desde el momento en que socializamos la propuesta, había una intensión clara de los jóvenes de poder realizar un ejercicio conjunto donde su resultado sería un producto creativo (la cartilla). El objetivo de esta fase fue sintetizar y ordenar todo el material recopilado en las sesiones anteriores, para tener un producto final, didáctico que permitiera evidenciar lo que se realizó en la propuesta.

La cartilla fue concebida no sólo como un producto de ese proceso conjunto llevado adelante en el barrio de Granjas de San Pablo, sino también como una herramienta en sí misma capaz de ser replicada pedagógicamente. Para ello, se optó por un diseño de accesibilidad, que contribuyera a hacerlo comprensible y utilizable en distintos lugares y que mantuviera la esencia de las experiencias vividas por los jóvenes participantes.

Se optó por una personalización visual, que incluyó la representación ilustrada de los propios jóvenes y sus historias. Esto potenciaría el atractivo de la cartilla con vistas a hacerlo más vistoso para los lectores, especialmente los jóvenes que podrían verse reflejados en el producto final. La inspiración para los dibujos surgió de la dinámica y las características personales de los participantes, al servicio de los objetivos de comunicar el contenido, así como la identidad visual y emocional del proceso.

El uso de ilustraciones aportó una calidad estética y al mismo tiempo aseguró que el contenido fuera bien comprendido, sobre todo en aquellas partes en las que se describían procesos complejos (por ejemplo, la creación del mapa del barrio o la construcción de la memoria colectiva). Las ideas se pudieron simplificar para una lectura fácil sin perder profundidad, convirtiendo la cartilla en una herramienta accesible tanto para quienes participaron en el proceso como para otros grupos comunitarios o educativos que deseen aplicarlo en sus propios territorios.

El contenido de la cartilla se organizó de manera que reflejara el proceso progresivo del taller. Además, se incorporaron apartados que establecen, en detalle, cada una de las fases del taller: planteamiento, desarrollo, construcción, dentro de cada fase se describen las actividades específicas realizadas, los aprendizajes y las reflexiones de los diálogos reflexivos. Esto permitiendo, no sólo el seguimiento didáctico del proceso, sino también un soporte documental que brinda una base sólida para constatar el impacto de la propuesta pedagógica.

Pertinencia y Aplicabilidad en Contextos Alternativos

La cartilla debe reflejar la experiencia vivida en Granjas de San Pablo y su potencial replicabilidad en otros contextos. Por ello, se consideró necesario contar con instrucciones claras sobre cómo aplicar las actividades en diferentes escenarios. Debido al nivel de flexibilidad de la metodología, que se basa en el diálogo, la introspección y la co-creación, el manual puede ser utilizado con mayor facilidad en otros espacios. Se espera que la cartilla sea útil como un manual práctico para educadores, líderes comunitarios y organizaciones sociales que se encuentran en procesos similares de reconstrucción de la identidad, la memoria y participación juvenil. Al mismo tiempo, se convierta en un testimonio tangible del trabajo realizado por los jóvenes, para quienes sus historias y aprendizajes puedan verse reflejados en un producto tangible, impulsando así su sentido de logro y pertenencia.

En suma, la construcción de la cartilla “En la loma se entretejen vidas” respondió a ser una herramienta tanto de validación del trabajo realizado como de difusión pedagógica, considerando su carácter visual con aspectos personalizados que vinculan a los participantes con sus historias y al mismo tiempo abren la aplicación en otros contextos.

CAPITULO III: CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD Y RECONOCIMIENTO DEL TERRITORIO DE LOS JÓVENES DEL SEMILLERO "SEMBRADORAS Y SEMBRADORES DE PAZ"

Marco teórico- conceptual

En este apartado pretendo dar cuenta de aquellos conceptos con los que se fundamenta esta investigación, haciendo énfasis en la identidad- desarrollo humano- territorio, conceptos que fueron el abono para poder llevar este proceso y que, al final son guías para orientar la consolidación de la cartilla.

Construcción de la identidad

La **identidad** entendida desde el campo de la psicología se interpreta como aquello que permite la construcción del yo, entendiéndose como un principio estable y coherente, que al juntarlo con la comprensión es lo que permite a la persona el relacionarse socialmente. Según Foelsch et al. (2015) "Un principio de organización fundamental que permite que una persona funcione de forma autónoma de los demás, juega un rol fundamental en la autoestima y en como uno se ve a sí mismo" (p. 22).

El ser humano, desde su nacimiento en su desarrollo vital va atravesando por situaciones que terminan aportando características únicas, experiencias que se desarrollan en las diferentes esferas del ser: emocional, intelectual, psicológico y biológico y conforme a las circunstancias y los resultados se construye y fortalecerá la identidad.

La identidad necesita de experiencias y aprendizajes para ser construida, deconstruida, todo siendo un proceso inacabado. Erickson (1998) expone:

> Todo ser vivo tiene un plano básico de desarrollo, y es a partir de este plano que se agregan las partes, teniendo cada una de ellas su propio tiempo de ascensión, maduración y ejercicio hasta que todas hayan surgido para formar un todo en funcionamiento. (p. 92)

Desde esta teoría, se entiende que el ser humano atraviesa por tres procesos de organización que se complementan, el proceso biológico (soma), el proceso psíquico (psique) y el proceso ético-social (ethos), donde se afronta una fuerza positiva y una fuerza negativa, el equilibrio de estas, dan vestigios de las características de la personalidad.

Por otra parte, nos plantea Sierra Uribe (2014) la identidad es de suma importancia en la formación de la persona. Se habla de la *"triada de identidades"* en donde se entrelazan la identidad heredada (familiar); identidad forzada, la cual hace parte de la identidad que la sociedad espera que no deja ser libre (zona de confort, las aprobaciones) y la identidad adquirida, que aunque es alimentada por la heredada, es la propia con falta de conciencia (decisiones que terminan cambiando de forma drástica la vida); finalmente se hace referencia en la identidad construida con conciencia, quien decide construir su propia vida, el yo con mis recursos. Por eso, se evidencia la necesidad de estar aquí y ahora para hacer de mi vida lo que yo quiera hacer.

En ese orden, la identidad es un proceso de formación personal donde entre lo biológico, lo psicológico y lo social, donde se desprenden experiencias y aprendizajes de vida desde lo social, lo familiar y lo social, para llegar a tener confianza, respeto y estima propia, buscando permitir una vida gratificante y positiva, para Diaz et al. (2007):

> La adolescencia es el momento en el que el ser humano inicia su recorrido hacia su independencia y a manifestarse tal como es y quiere ser. La adolescencia es la etapa crucial de la existencia del ser humano, es un momento clave que se debe aprovechar para consolidar la formación de la identidad, es decir, el poder diferenciarse de otros y poder expresarse como eres, piensas y sientes. (p. 10).

Para Franco Sol (2010), existen tres elementos importantes de la identidad que afectan al joven. El primero es la definición propia de la persona o su identificación con algunas cualidades de su entorno familiar, social y territorial, que son determinadas culturalmente y contribuyen a especificar a la persona y su sentido de identidad. El segundo elemento las pertenencias materiales que posee la persona, siendo una extensión de la identidad personal y que influyen en la conformación de la identidad. Finalmente, el último elemento se sitúa en el grupo, donde se da una relación de doble sentido para el auto concepto personal y grupal.

Siguiendo lo expuesto por los autores, la identidad implica la manera en que los jóvenes construyen su identidad personal y comunitaria en actividades que exploran los orígenes familiares, se relacionan con su nombre y consideran las características personales relacionadas con el desarrollo de la personalidad. El objetivo era hacerles comprender de dónde vienen y cómo, a través de características heredadas o adquiridas, son parte de la comunidad y se relacionan con ella.

En la práctica, las actividades propuestas para investigar la identidad parecieron provocar una profunda reflexión en los jóvenes sobre sus raíces y el origen de su familia. Se les plantearon preguntas para guiarlos en su historia familiar, características personales y el significado de sus nombres como puntos de referencia para ayudarlos a comprender mejor la identidad. Un grupo de ellos que nunca había hecho estas reflexiones sintió que estaba afirmando su autoestima.

Así, la identidad estaba en la tarea de la propuesta, ayudando a los jóvenes a comprender mejor quiénes son como individuos y dentro de una comunidad. Se conectaba claramente con el reconocimiento de características heredadas y adquiridas que fomentan la autoexploración y la autorreflexión.

Identidad y desarrollo humano

El desarrollo humano compone un despliegue en las dimensiones del ser mental, emocional, física, social, donde cada individuo escoge que desarrollar bajo sus criterios sociales, ideológicos éticos etc.

El desarrollo humano abarca todas las dimensiones humanas en el contexto, es decir, se establece por etapas y por dimensiones, donde se pueden enfatizar unas, la mayoría contemplando la libertad. Sen (2000), plantea que, la libertad es aquel poder de decantar el ejercicio de autorreflexión, es poder identificar lo que me nos hace feliz, cada día tomarlo como una oportunidad para aprenderse y tomar conciencia de lo que se está haciendo. No se trata de algo ya dado sino una conquista por alcanzar donde hay unas opciones concretas para escoger. En ese orden, el desarrollo humano es un espacio político de transformación de uno mismo. Por ende, también es móvil y cambiante, es un proceso abierto, continuo e inagotable.

Es un proceso, que puede ser investigado desde múltiples disciplinas, buscando desentrañar la realidad y la extraña naturaleza como lo plantea Max-Neef et al. (1993) lo que es el desarrollo humano: “Liberación de posibilidades creativas de todos los integrantes de una sociedad, entendemos que el ser humano y todo su entorno son componentes de un fluir permanente” (p. 35).

Finalmente, el desarrollo humano se da como esa conexión con las otras esferas del ser donde la identidad termina siendo el *“articulador”.*

Es por eso, que el desarrollo humano se centró en facilitar que los jóvenes identificaran sus capacidades y habilidades, tanto individuales como colectivas. El objetivo era empoderarlos para que se vean a sí mismos como agentes de cambio dentro de su comunidad al reconocer su potencial.

El *"¿Qué tengo o veo en mí?"* y el uso de un espejo para identificar cualidades fueron dos tipos de actividades de introspección particularmente útiles para fomentar la autoconfianza y el autoconocimiento. Los jóvenes se involucraron de todo corazón en el proceso de reflexión sobre sus fortalezas y debilidades como resultado de sentirse más empoderados y parte integral del proceso de transformación de la comunidad.

Esto trajo consigo el enfoque automotivado en el desarrollo humano a los jóvenes estudiantes para que se identificaran como individuos, sus cualidades y, al mismo tiempo, como parte del colectivo que tiene el potencial de generar cambios en el medio ambiente. Las actividades estuvieron en conformidad con los objetivos establecidos de crecimiento personal y crecimiento social.

Identidad y memoria

La **memoria** entendida desde el psicoanálisis se ha planteado desde un punto de vista del olvido inconsciente, identificando los vacíos que genera, las alteraciones que el yo consciente no puede controlar entre otras, cada una de ellas otorgando un valor importante al tema de memoria. (Jelin, 2001)

Es por eso, que la tarea del psicoanálisis permite a la persona a enfrentar su sufrimiento, permitiéndole enfrentar su miedo y desesperanza, asimilando el duelo para lograr entender que "el objeto perdido en algún punto del pasado ya no existe y resulta siendo necesario romper toda dependencia con otra perdida para poder encarar los avatares del presente y trazar rutas claras hacia el futuro" (Toro, 2008, p. 46).

Por otra parte, Morato (2005) entiende la memoria como "la capacidad de un organismo vivo – o de una sociedad- de conservar la huella de sus experiencias, y de reaccionar ante situaciones nuevas de una manera que guarda relación con esas experiencias" (p. 5). Entendiendo como la mente es la que almacena y recupera la información, Morato retoma un análisis del proceso de memorización la cual se resume en: adquisición, retención y evocación, triada dinámica y de efectos complejos.

Es por eso que se plantea la memoria como la capacidad y el recordar como la acción. En ese orden, el recordar se entiende como lo que, obtenido de esa acción, pensar este concepto implica pensar en la utilidad que se da a la memoria pensar en los usos y abusos que surge entre la confrontación de la rememoración y la memorización. La primera entendida como el tener a la mente algo del pasado y el segunda como la posibilidad de incrustar algo en la memoria por medio del aprendizaje por medio de la practica para alcanzar acuerdos.

La memoria ha estado en una confrontación de carácter individual y colectivo, La memoria individual como lo plantean Frentes y Wilckham (2003) "Incluye información y sentimientos que son parte integral de nosotros y que, por lo tanto, solo pueden estar bien localizados en nuestro interior" (p. 23).

Esto dando a entender cómo se da una dinámica de transformación permanente y de representación de los recuerdos que terminan alimentando a lo que es la misma identidad del yo y la autopercepción.

Por otra parte, la memoria colectiva entendida desde Maurice Halbwahs (1995) hace mención de la "mirada exterior" (p. 210). Plantea que los recuerdos del sujeto hacen parte de las experiencias al interior de la sociedad. Los recuerdos individuales tienen validez mientras tengan relación con narrativas colectivas, se valida la capacidad del individuo para recordar. Pero, se legitima la sociedad cuando es memorable y cómo se debe recordar. El recuerdo habita al interior del ser humano, donde esto será aceptado o no por parte de quien lo habite.

En este sentido, el concepto de memoria es algo problemática de abordar se busca abordar los trabajos de memoria, esto, abordado por Jelin (2002), quien en un primer momento aborda la noción de memoria desde la temporalidad ya que el recuerdo del pasado resulta ser dinámico desde las experiencias humanas incorporadas a vivencias propias, llevando a una significación y resignificación, donde los individuos se mueven y se orientan en diversas relaciones entre el pasado y el presente. Con respecto a esta idea la autora dice:

> En el plano de lo colectivo, un desafío de superar las repeticiones, superar los olvidos y los abusos políticos, tomar distancia y al mismo tiempo promover el debate y la reflexión activa sobre ese pasado y su sentido para el debate y la reflexión activa sobre el pasado y su sentido para el presente/futuro. (p. 16)

Preguntarme por la coherencia de este concepto en el contexto barrial popular Jelin (2002) nos dice que la cultura de memoria que existe hoy en día tiene un papel demasiado significativo, como mecanismo cultural. Pues, fortalece el sentido de pertenencia a grupos o comunidades.

En este sentido, es muy importante relacionar la memoria con el territorio explicado como un proceso de apropiación de una parte de la superficie terrestre de un grupo social. Es esta definición explicada desde referentes psicología, antropología, sociología etc. (Mérenne-Schoumaker, 1994, p. 53). Por eso se busca con la esta propuesta poder hacer un proceso de memoria desde la historicidad de su territorio. Entendiendo las significaciones de este y como se transversaliza en su realidad. Para llegar a ese proceso de resignificación de lo que significa un barrio popular.

La memoria se trabajó a través de ejercicios que relacionaban cómo los jóvenes se relacionaban con su vecindario y la relación de los jóvenes con su entorno comunitario. La idea era ayudar a los jóvenes a reconstruir su pasado colectivo y comprender cómo lo que estaba sucediendo en el barrio en diferentes coyunturas históricas contribuyó a la construcción de sus identidades actuales.

Las actividades de mapeo y reconstrucción de la historia del barrio provocaron o lograron provocar que los jóvenes reconsideraran sus vínculos con el medio ambiente y con la memoria colectiva del territorio. Resaltó cómo algunos, a través de estas actividades, comenzaron a identificar su propio papel en la historia del barrio, lo que refuerza la pertenencia y la continuidad de la memoria comunitaria.

Esta moción de memoria cumplió con sus objetivos en cuanto a provocar que los jóvenes reflexionaran sobre la historia que comparten con un barrio y la incorporaran a su identidad personal. La memoria no fue concebida como un recuerdo solamente, sino como un proceso vivo que involucra activamente a las personas en la redefinición de su entorno.

Identidad y territorio

un **territorio** no es solamente un trozo de espacio apropiado por un grupo social, sino que corresponde a una extensión espacial ordenada por este grupo con una unidad de funcionamiento donde intervendrán los actores (estado, colectividad territorial, empresa, grupo o individuo) con sus percepciones y estrategias. El territorio es el espacio de una sociedad; es pues un espacio de vida (Mérenne-Schoumaker, 1994, p.53).

Tiene gran importancia tener en cuenta que el territorio no debe ser entendido únicamente como un espacio físico delimitado en un espacio geográfico fijo, sino como un entramado simbólico que contiene memorias, conocimientos, significados y luchas. Este enfoque trasciende desde lo geográfico a lo social, cultural y político, para influirlo. Esto se transforma en aspectos fundamentales para la construcción de identidades y la cohesión comunitaria. Autores de diversas disciplinas han explorado esta visión ampliada del territorio, destacando su dimensión simbólica y su papel en los procesos de transformación social. Teniendo en cuenta el territorio como lugar de significados, Massey (1994) propone que los territorios son "espacios de relaciones sociales," moldeados por las interacciones humanas y los procesos históricos. Este enfoque remarca la fuerza de la idea de que los territorios no son estáticos, sino dinámicos, reflejando la vida de quienes los habitan. En el contexto de la cartilla *En la loma se entretejen vidas*, este concepto se observa en la forma en que los jóvenes reinterpretan su barrio a través de actividades como la cartografía y la reconstrucción de memorias, creando significados que van más allá del espacio físico. Además, para Santos (2000) añade que los territorios son espacios humanizados, donde se entrecruzan las dinámicas del poder y la cultura. La cartilla refleja esta idea al presentar el barrio Granjas de San Pablo como un lugar de resistencia y transformación, donde la memoria colectiva y las narrativas de sus habitantes refuerzan un sentido de pertenencia y de lucha comunitaria.

Teniendo en cuenta el territorio como una construcción social, Henri y Donald (1991), en La producción del espacio, plantea que el territorio es producido por las prácticas sociales y las relaciones de poder. En Granjas de San Pablo, estas dinámicas se manifiestan en las luchas históricas de sus habitantes, especialmente de mujeres líderes como Esneda Cano, quienes han transformado el espacio a través de la acción colectiva. Este proceso de producción de espacio refuerza las identidades colectivas y las narrativas de resistencia frente a las desigualdades estructurales. Así pues, si tenemos en cuenta dentro de esta construcción social, la memoria y resistencia, la memoria colectiva, como señala Jelin (2002), es un acto de resistencia que da sentido al pasado para influir en el presente y el futuro. La cartilla utiliza este enfoque al narrar historias locales como las de Esneda Cano, que subrayan cómo las acciones comunitarias transforman el espacio físico y crean un legado cultural y político que fortalece el tejido social. Scott (1988), desde una perspectiva de género, amplía esta visión, destacando que las memorias colectivas también visibilizan historias de resistencia frente a narrativas dominantes, lo cual es

evidente en las prácticas narrativas intergeneracionales desarrolladas en los módulos pedagógicos.

Si atendemos al territorio poniendo el foco en el desarrollo humano, Sen (1999), en Desarrollo como libertad, vincula el territorio con el desarrollo humano, señalando que los espacios deben proporcionar capacidades y oportunidades para que las personas vivan la vida que valoran. Atendiendo a la cartilla *En la loma se entretejen vidas* incorpora dinámicas artísticas y pedagógicas que permiten a los jóvenes conectar con su territorio desde una perspectiva integradora. Actividades como la construcción de mapas afectivos, la reconstrucción de la historia del barrio y el diálogo reflexivo son herramientas metodológicas que consolidan el vínculo simbólico y emocional con el territorio. Estas actividades no solo permiten reinterpretar el espacio físico, sino que lo resignifican como un escenario de significados compartidos y de transformación social.

En estos módulos pedagógicos, el territorio se convierte en un escenario de potencialidades donde los jóvenes, a través del arte y la reflexión, encuentran caminos para construir proyectos de vida dignos. Este enfoque permite re-imaginar el territorio como un espacio no solo de supervivencia, sino de florecimiento humano. Así pues, Skliar (2019) aborda el territorio como un lugar de encuentro y aprendizaje compartido. Los talleres de la cartilla reflejan esta pedagogía al propiciar espacios donde los jóvenes reflexionan sobre su historia y entorno, promoviendo el aprendizaje colectivo y la transformación social. Freire (2003) complementa esta idea al señalar que el territorio es también un espacio de "concientización," donde los sujetos descubren sus capacidades transformadoras a través del diálogo y la reflexión crítica.

Entre la identidad, la memoria y el desarrollo humano

Finalmente, observamos de cerca cómo la identidad, la memoria y el desarrollo humano se interrelacionan y enlazan las categorías señaladas en un proceso de transformación pensado por y para los jóvenes con quien viví ese proceso. la propuesta operacionalizó la reproducción de la identidad, la memorización y la orientación del desarrollo humano como líneas que se entrecruzan la búsqueda personal, auto-empoderamiento y rehabilitación comunitaria a través de una recombinación de las tres clases de identidad, memoria y desarrollo humano que no permanecen separadas sino que se fusionan en cada coyuntura de las actividades llevadas a cabo, por lo que los jóvenes no solo pueden construir identidades personales y colectivas más fuertes, sino que también

comprenden tienen un papel activo en la historia de su comunidad y en la creación de sus destinos individuales.

La **identidad y la memoria** constituyeron una relación poderosa, los jóvenes podían, por ejemplo, rastrear cómo los eventos del pasado no solo afectaron a la comunidad de una manera particular, sino que también afectaron su identidad. La memoria colectiva es una herramienta importante para comprender la identidad individual.

Por ejemplo, cuando los jóvenes pueden reconstruir la historia de su barrio mediante el mapeo y la investigación de momentos clave en la formación de la comunidad, no solo pueden aprender historia, sino que también pueden verse reflejados en ella, descubrieron que, en este proceso de redefinición de la historia, vino a reforzar aún más su sentido de pertenencia, pero también les permitió comprender que su identidad personal está conectada con la historia y la cultura de su ubicación en el espacio. El proceso de memoria les permitió saber que no eran sólo "habitantes" del territorio sino protagonistas activos en la construcción y transformación de este, la historia de su barrio, un elemento conocido de antemano por muchos se convierte ahora en una de las partes de su identidad, y a través de este vínculo, se puede reconocer su influencia en el presente y el futuro de su comunidad.

La memoria colectiva no sólo era la clave de la identidad, sino también del desarrollo humano. Al conocer y reflexionar sobre la historia del barrio, los jóvenes empezaron a notar claramente las injusticias sociales, las luchas y los logros de la comunidad, este conocimiento actuó como una re-imaginación de su papel como sujetos en un entorno social más amplio, por lo tanto, un desarrollo más personal y comunitario.

Este enfoque lo llevó al **desarrollo de la memoria**, tanto de la reflexión y el diálogo como de las habilidades críticas, los jóvenes comenzaron a utilizar la historia y la memoria en su reflexión sobre el presente como una forma de empezar a verse a sí mismos como agentes de cambio, la memoria no sólo era un ancla para el pasado, sino que también se utilizaba como una herramienta para proyectar el futuro: impulsaba a los participantes a actuar y a ver las posibilidades de transformación tanto personal como colectiva.

Por último, un proceso de **desarrollo e identidad** de los jóvenes ayudó a sellar el destino de la propuesta, cuando los jóvenes realizaban actividades de autoconocimiento (como la reflexión en el espejo y el cuestionamiento sobre sus características personales), que les ayudarían a desarrollar la autoestima y la confianza en sus capacidades, empezaron a examinar más profundamente su

identidad. La conciencia de la propia identidad es uno de los elementos más esenciales del desarrollo humano; les permitió darse cuenta de las fortalezas y debilidades que, a su vez, los motivaron hacia el proceso de desarrollo personal.

El desarrollo humano no sólo se da a nivel personal, sino que se refiere a la capacidad de los jóvenes para comprender su lugar dentro de una comunidad o sociedad. Pues, el hecho de que, a través de actividades relacionadas con la identidad y la memoria, comenzaran a darse cuenta de que podían cambiar su entorno y también generar un cambio para mejor en las vidas de los demás marcó un paso importante para convertirse en ciudadanos activos, también fue un desafío para ellos comprender su poder transformador en el mundo.

La integración de la identidad, la memoria y el desarrollo humano estuvo presente en todas las etapas de la propuesta. Pues, no se vieron de forma aislada, sino que se entrelazaron de una manera que facilitó constantemente un proceso de transformación en los jóvenes. Cada una de fases de la propuesta fueron diseñadas para vincular estas tres dimensiones como formas de permitir a los jóvenes:

- Comprender su pasado en persona y en sociedad (memoria)
- Pensar en quiénes son y sus percepciones (identidad)
- Reconocer su capacidad de cambiar e influir en sí mismos y en su entorno (desarrollo humano)

Este enfoque integral ayudó a los jóvenes no solo a identificarse como sujetos con una individualidad específica y pertenencia social, sino también como actores capaces de transformar la realidad. La conciencia de la propia identidad y la conexión con la historia de la memoria fortalecen su desarrollo humano al adquirir la capacidad de ser tomadores de decisiones conscientes y responsables de su futuro, a nivel personal y comunitario.

CONCLUSIONES

“En la loma se entretejen vidas”, fue una propuesta importante para que los jóvenes mostraran lo que estaban viviendo, pensando y sintiendo en la construcción de sus identidades. Estos momentos de reflexión resultaron ser la clave no sólo de lo que los jóvenes piensan de su territorio y entorno sino también de cómo se piensan a sí mismos como parte activa de su comunidad. Lo que surgió de estos diálogos se puede resumir en algunos puntos clave:

En primer lugar, en actividades como "¿De dónde son mis padres?" y "En busca del origen de mi nombre" permitieron a los jóvenes reflexionar sobre su historia en la dimensión familiar e individual. Expresaron, a través de la discusión, que estos ejercicios los ayudaron a comprender mejor su procedencia y las razones por las que su herencia y contexto familiar habían definido su identidad. La mayoría de los participantes reveló durante estas discusiones que nunca antes habían reflexionado tan profundamente sobre su origen, y fue precisamente este proceso el que les permitió retomar su historia, lo que, por ende, vino a fortalecer su autoestima y sentimiento de pertenencia a la comunidad. Este fortalecimiento no fue sólo a nivel individual sino a nivel colectivo, pues el compartir anécdotas familiares y la impresión personal sobre su nombre denotaron una colectividad e identificación mutua entre los integrantes.

También, se evidenció que la creación de la cartografía del barrio les permitió mirar su territorio con otros ojos, identificando a muchos que a través de la actividad no sólo aprendieron a reconocer lugares importantes, tranquilos y peligrosos del barrio, sino que comenzaron a resignificar espacios. Por ejemplo, algunos jóvenes expresaron que nunca antes habían pensado en su barrio como un lugar con una historia compartida, una noción que esta actividad fue despertando en ellos, permitiéndoles percibir su entorno desde otras dimensiones más allá de un solo punto geográfico. Los diálogos evidenciaron que comenzaban a pensar el territorio como una extensión identitaria, relacionando sus percepciones con las experiencias personales y colectivas vividas en él.

Por otro lado, lo más potente fue la reflexión que surgió de la actividad “Construyendo y reconstruyendo la historia del barrio”, realizada en el transcurso de la sesión. Los jóvenes se dieron cuenta de que, al reconstruir la historia de su barrio, también estaban reconstruyendo, reafirmando su sentido de pertenencia. Algunos participantes del taller representaron, cuentan cómo la historia del barrio también es su propia historia, cómo el reconocimiento hacia las luchas y resistencias de

generaciones anteriores les permite sentirse parte de un proceso de transformación más amplio. Estos diálogos no sólo sirvieron para compartir sus reflexiones, sino que trajeron una mayor motivación para seguir contribuyendo al cambio en la comunidad. Los procesos de memoria colectiva crearon una comprensión entre los jóvenes de que ellos también tienen el poder de resistir las narrativas externas de marginación, que se pueden crear nuevos significados, nuevas formas de vida en el barrio.

Para finalizar las actividades, durante la actividad de la sesión "¿Qué tengo o veo en mí?", los jóvenes reflexionaron sobre los aspectos que componen su identidad personal. Mirarse al espejo y decir lo que veían les permitió admitir sus propias percepciones y sentimientos. Muchos participantes comentaron que este ejercicio de autorreflexión les hizo ver no solo sus rasgos físicos sino también el tipo de persona única que uno es en cuanto a cualidades y fortalezas. Esto ayudó a que se diera un espacio posterior con los jóvenes que manifestaron cómo estas reflexiones los hicieron sentirse empoderados y valorarse dentro de su comunidad. En este espacio de diálogo también surgió una conversación muy profunda sobre los desafíos personales que enfrenta cada uno de ellos y las formas de superarlos juntos, sintiendo a partir de ahí una maravillosa sensación de apoyo mutuo y solidaridad entre los participantes.

En estos espacios, después de reflexionar sobre lo que habían hecho, los jóvenes expresaron sus puntos de vista, fortaleciendo así la identidad y los lazos comunitarios, así como este sentido de pertenencia. Ese instante permitió que el conocimiento producido no solo fuera individual, sino también colectivo, al desarrollar una memoria e identidad compartidas para usarlas como base para la transformación social y personal del barrio Granjas de San Pablo. Las reflexiones que resultaron hablan del poder del trabajo colectivo, del reconocimiento mutuo y de la capacidad de los jóvenes para redefinir su realidad y producir cambios profundos en sus vidas y en su comunidad.

A partir de los relatos de las mujeres y los jóvenes de la familia Cano, se evidencia el poder transformador de compartir experiencias, tanto personales como colectivas. Las entrevistas realizadas en paralelo a las actividades principales de los talleres permitieron una profunda reflexión sobre la identidad y el sentido de pertenencia al barrio, permitiendo que los jóvenes y las mujeres, a través de la participación activa, así como de la comunidad, crearan un espacio seguro donde pudieran expresar sus experiencias y resignificar sus historias.

En el centro de los relatos de las mujeres de Cano como Esneda, Ana Mélida y Betty se encuentra un aspecto crucial de la verdad. La historia de constitución que aportaron tanto para el Jardín Infantil Mafalda como para la Asociación de Vecinos ASOVEG abrió su participación como sujetos de transformación en un contexto marcado por la inequidad y la precariedad, donde la desigualdad y la precariedad son comunes. Más que su dificultad personal, estos relatos mostraron el poder y el compromiso de las mujeres para mejorar las condiciones de vida de las personas del barrio. En esta historia, se ayudó a hacer hincapié en la idea central de que la unidad y la solidaridad comunitaria son obligatorias en la búsqueda de un futuro mejor.

Por otro lado, historias como las de Sofía Silva y Juan Diego Ramírez tienden a expresar el arte y la cultura como herramientas de cambio personal y social. Por ejemplo, Sofía, asiste a actividades de baile y aspira a estudiar derecho para luchar por la justicia, lo que evidentemente sugiere que a través del arte ha encontrado una manera de contribuir a garantizar un trato justo y luchar contra la injusticia social en su comunidad. Juan Diego Líryko, encuentra en el rap la voz de un cuestionamiento de la realidad. Estas historias demuestran que, por muy duro que sea el entorno, los jóvenes logran, dentro del arte y la educación, un camino hacia el empoderamiento que impulsa la identidad y el compromiso con el cambio social.

Finalmente, el diálogo actuó como un factor fundamental en el proceso de construcción de una memoria colectiva común. A través del diálogo, los jóvenes se relacionaban con lo que habían vivido en las vidas de la generación anterior, entendiendo que el trabajo y la lucha de los mayores habían sentado las bases para la comunidad actual. A su vez, esto no sólo reforzó la unión, sino que también inspiró a los más jóvenes a comenzar a trabajar activamente por el mejoramiento del barrio. Ante la adversidad, demostró que su entorno puede cambiar con trabajo y cooperación.

En la perspectiva de este análisis, "En la loma se entretejen vidas" resultó en un proyecto de transformación para jóvenes y mujeres de la comunidad, en el que el trabajo, el arte, la educación y la continuidad del conocimiento cobraron importancia. La identidad personal y comunitaria fueron el resultado de la reflexión, la participación activa y el discurso, que ahora es una base sólida para el cambio social. Este proceso contribuyó a rediseñar tanto el territorio como la experiencia personal pero también al empoderamiento y la solidaridad de los participantes en que la unidad y el compromiso compartido pueden ser una fuerza poderosa para trabajar hacia un futuro más justo y equitativo.

BIBLIOGRAFÍA

Alcaldía Mayor de Bogotá. Secretaría de Hacienda y el Departamento Administrativo de Planeación (2004). Recorrido Rafael Uribe Uribe. Diagnostico físico y socioeconómico de las localidades de Bogotá D.C.

Conociendo la localidad de Rafael Uribe Uribe. (*2014*). Diagnóstico de los aspectos físicos, demográficos y socioeconómicos.

Cano, A. (2012). La metodología de taller en los procesos de educación popular. *Revista latinoamericana de Metodología de las Ciencias Sociales*, *2*(2), 22-51. https://www.relmecs.fahce.unlp.edu.ar/article/view/RELMECSv02n02a03

De Bogotá, A. M. (2009). Secretaría Distrital de Planeación.,(2009). *Bogotá ciudad de estadísticas. Densidades urbanas: el caso de Bogotá*.

Del Rey Morato, J. (2005). La memoria, caja negra de la comunicación. https://repositorio.consejodecomunicacion.gob.ec//handle/CONSEJO_REP/4818

Díaz Barriga, A. F., Hernández, R.G., y Ramírez, A.M. (2007). *Aprender a aprender*. Ángeles Editores.

Erikson, E. H. (1998). *O ciclo de vida completo*. Artes Médicas.

Foelsch, P. A., Schlüter-Müller, S., y Odom, A. E. (2015). *Tratamiento para la identidad del adolescente (AIT): una aproximación integral de la personalidad*. Editorial El Manual Moderno.

Franco Sol, B. E. (n.d.). Los valores morales desde el punto de vista de la identidad. *Gestiopolis*. https://www.gestiopolis.com/los-valores-morales-desde-el-punto-de-vista-de-la-identidad/

Freire, P. (2003). *Pedagogía del oprimido* (17ª ed.). Siglo XXI de España Editores.

Fentress, J., y Wickham, C. (2003). *Memoria social*. Universitat de València.

Gallego Gomez, H. (2010). Investigacion Accion Participativa. *Universidad del Quindio, Facultad en Pedagogia Social Para la Rehabilitacion.*

Halbwachs, M. (1995). *Memoria colectiva y memoria histórica* (Trad. A. Lasén Díaz). *Reis. Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, (69), 209-222. (Trabajo original publicado en 1968). https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/758929.pdf

Jelin, E. (2001). Historia, memoria social y testimonio o la legitimidad de la palabra. *Iberoamericana (2001-)*, *1*(1), 87-97. https://doi.org/10.18441/ibam.1.2001.1.87-98

Jelin, E. (2002). Los trabajos de la memoria. Madrid: Siglo XXI de España. *Social Science Research Council*.

Max-Neef, M., Elizalde, A., y Hopenhayn, M. (1993). *Desarrollo a Escala Humana. Una opción para el futuro.* Cepaur

Méndez-Reyes, J. (2008). Memoria individual y memoria colectiva: Paul Ricoeur. *Revista Ágora Trujillo*, *11*(22), 121-131. https://link.gale.com/apps/doc/A303642722/IFME?

Mérenne-Schoumaker, B. (1994). Les disparités et les dynamiques territoriales. Introduction méthodologique. *Bulletin de la Société géographique de Liège*, (30). https://hdl.handle.net/2268/70796

Sen, A. (2000) *Desarrollo y Libertad*. Grupo Planeta

Sierra Uribe, G. (2014). Soltar para volar 2. Terapias para sanar los desórdenes emocionales.

Toro, J. A. (2008). *De una justa memoria y un justo olvido. Introducción al problema de los usos y abusos de la memoria y el olvido*. [Trabajo presentado para optar al título de Licenciado(a) en Educación Básica con énfasis en Ciencias Sociales]. Universidad de Antioquía. https://bibliotecadigital.udea.edu.co/bitstream/10495/23471/1/ChancyEsteban_2016_MemoriasJovenesPaz.pdf